

COLECTIVISMO

HUGUET.

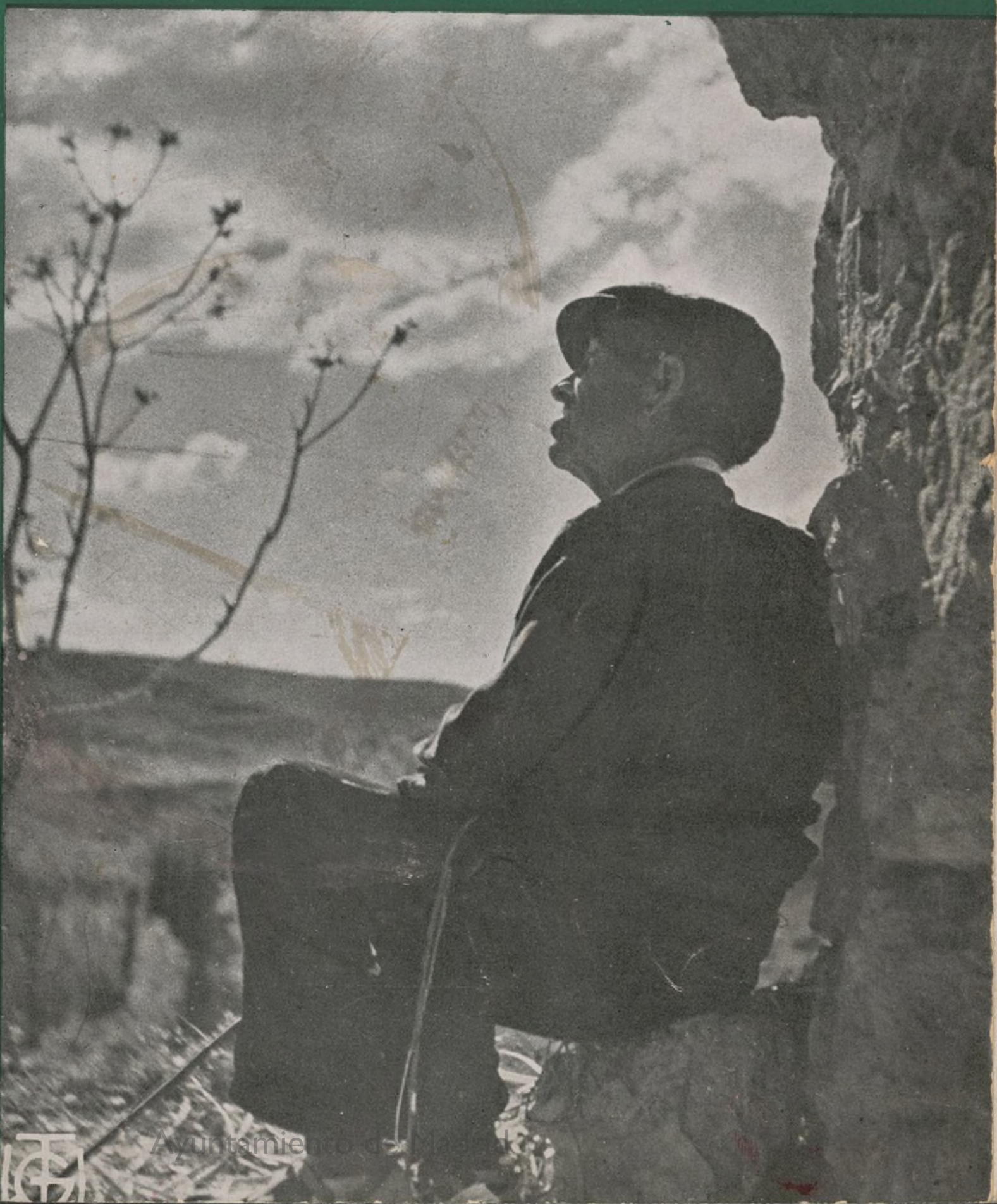
FEDERACION
ESPAÑOLA
DE



TRABAJADORES
DE LA TIERRA



1 peseta



Ayuntamiento de Madrid

Colectivismo

Revista ilustrada de Agricultura e Información Técnica

ORGANO DE LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE TRABAJADORES DE LA TIERRA

Año I Núm. 1

Redacción y
Administración:

Plaza Temple, 8

TELÉFONO 15290

Valencia

15 Julio 1937

Marcando el surco

CADA revolución tiene su rasgo original: la de Inglaterra está en el Parlamento; la de Francia, en los Derechos del Hombre; la de Rusia, en el Soviet; la nuestra ofrece, quizá como su característica más acentuada, las colectividades. Nadie conoce, claro es, la fisonomía final de este proceso revolucionario que ahora está en pleno desarrollo; pero conjugando el espíritu individualista de nuestra raza, la diversidad bien acusada de sus nacionalidades, que el centralismo borbónico no fué capaz de borrar; la raigambre e importancia secular que en el pueblo tienen nuestras instituciones municipales, así como la supervivencia que en campos y serranías se manifiesta en muchas curiosas instituciones, reglamentos y ordenanzas impregnados de ese comunismo primitivo y curioso que el gran Costa recogió en su libro *Colectivismo Agrario*, no es aventurado predecir que España será en el futuro una República Federal Obrera, cuya economía se organizará en una vasta red de cooperativas también federales, ya que las colectividades no son, en definitiva, más que cooperativas de producción.

Lógicamente toda revolución tiene también sus fallos, sus errores, sus tropiezos y sus enemigos, dificultades que no se pueden suprimir del todo, pero que sí pueden reducirse en gran proporción, acelerando además el proceso revolucionario, cuando existe una organización y una minoría dirigente que, recogiendo experiencias de aquí y de fuera, sabe marcar la buena ruta y el camino firme que conduce a la plena realización de los ideales revolucionarios.

Con esa ambiciosa pretensión nace nuestra Revista. Su nombre COLECTIVISMO es de por sí una definición y un programa. COLECTIVISMO quiere ser el guía y el portavoz de esa minoría estudiosa y activa, fermento y levadura de nuestra revolución campesina, que siente la fiebre constructiva de la nueva sociedad. COLECTIVISMO desea recoger de la gran maestra de todos, que es la realidad viviente, los ensayos afortunados, las experiencias del fracaso, los propósitos generosos y también los ataques taimados, para que sean conocidos por nuestros amigos de toda España y para que sus enseñanzas nos guíen y orienten.

COLECTIVISMO, como órgano que es de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, se ocupará principalmente del problema de las colectividades y cooperativas agrícolas, sin desdeñar todo lo que afecte a otras industrias íntimamente ligadas con la vida rural, que es como decir casi todas, ya que el campo en España es la entraña de su economía.

Nace nuestra Revista en medio de la guerra civil y en un mes —el de julio— aniversario de la huelga grande del 34, en qué el campesinado español se lanzó heroicamente a la huelga en defensa de su dignidad. Ahora, en vez de holgar trabajamos, redoblando nuestra actividad, como muestra de la voluntad inquebrantable que nos anima a todos a intensificar la producción y la lucha, multiplicando y disciplinando nuestras energías hasta vencer en los frentes y en la retaguardia.

COLECTIVISMO es un voluntario más en ese combate, y por ello, al iniciar hoy la raya orientadora del primer surco, dirigimos al Ejército Popular, a las organizaciones hermanas, a las colectividades nacientes, a la prensa antifascista y a todos los compañeros que en puestos destacados o anónimos luchan por el triunfo revolucionario, la expresión cordial de nuestros afectos, condensado en un SALUD, CAMARADAS.

CAMPESINOS GUERRILLEROS

...Julio de 1936

... 17, 18 de julio de 1936. España es un hervidero. Estalla una sublevación fascista. La reacción se dispone a una matanza de trabajadores para instaurar un régimen de dictadura, un régimen de terror.

El pueblo, indefenso, contesta a los sublevados.

La Federación Española de Trabajadores de la Tierra hace un llamamiento a sus hombres para que empuñen las armas y defiendan la causa de la democracia.

Al llamamiento, que no se hizo repetir, acuden todos los dirigentes de las organizaciones campesinas. Castilla, Levante, Andalucía, Cataluña... Todas las regiones de España se aprestan a defender la causa del pueblo.

Como todas, la región toledana, a su cabeza el camarada Orencio Labrador, organiza con 250 hombres un batallón. ¿Armas? Ninguna. Las que en lucha quitan al enemigo.

Toledo forma otro batallón de 250 hombres, que manda el camarada Cicuéndez, del Secretariado Provincial.

Con los dos batallones, compuestos de 500 hombres y 250 fusiles, los campesinos de la Federación van a Navalmoral de la Mata.

Operan como auténticos guerrilleros. Intervienen en varios combates. Hacen contacto con el enemigo en Oropesa, Guadalupe, Bargas... La lucha es dura y los campesinos ponen todo su empeño en vencer.

Quitan al enemigo 800 fusiles. Entonces el batallón se forma con 800 hombres armados y 600 sin fusiles.

En Madrid, por fin, se consigue armar al resto de los guerrilleros. Y en el mes de noviembre queda definitivamente organizado el Regimiento Campesino, en el



Uno vigila y otro ata. Así se recogió la cosecha en la finca «El Dezón».



Orencio Labrador con un grupo de jefes y soldados del regimiento campesino.

cual ingresan unos doscientos camaradas de Cáceres y Badajoz.

Luego se convierte en la Brigada Mixta 62. Claro que la Brigada aumenta el número de combatientes y en la actualidad cuenta con 3.500 campesinos.

Dos de los regimientos lo componen campesinos de Toledo y los otros de Cáceres y Badajoz, éstos llamados, respectivamente, Nicolás de Pablo y Ferroviarios.

Actuación de los guerrilleros

En los primeros momentos el enemigo es más fuerte que los trabajadores. Posee armas y elementos de lucha. Los campesinos carecen de ellas. Las pocas que posee son inservibles. Unos doscientos fusiles es la defensa de los campesinos y la garantía del suelo que pisan.

Ante el ejército mercenario, los luchadores rojos oponen su astucia, su valor y el gran cariño a la causa que defienden. Su deseo de vencer compensa la trágica desigualdad.

Estas circunstancias obligan al campesino a la lucha en guerrillas. Unas veces actuando en el llano; otras, en la sierra.

Amparados en la noche, bajan al llano. Recogen alimentos. Besan a sus hijos y a sus compañeras. Y otra vez a la sierra a conquistar la libertad de su pequeña familia que es una parte integrante de la gran familia del pueblo español.

Ninguno de los que bajan al llano deserta. El que no vuelve es porque la bala de la traición le ha segado la vida...

Y en la sierra, entre las intrincadas peñas, acecha siempre alerta, los movimientos del enemigo del pueblo.

Su actuación de guerrilleros se ve recompensada por el éxito.

En Alía libertan a los campesinos presos. En su incursión detienen a cuarenta fascistas, tres guardias civiles, al cura y al juez. Estos pícaros son el Estado Mayor del movimiento fascista en el pueblo.

Entre otras cosas y en distintas fechas los guerrilleros campesinos entregan al Gobierno el producto de su infatigable lucha en el campo enemigo. Irrumpen en los pueblos fascistas y a los pocos días, lejos de mandar un parte de operaciones, remiten 55.000 cabe-

zas de ganado, 15 vagones de trigo y 203.902 pesetas sesenta céntimos en dinero y efectos.

A la Junta de Abastos de Madrid le entregan 50 cabezas de ganado. Al Parque de Madrid le entregan 52 cabezas de ganado.

En otra ocasión entregaron al Gobierno dos camiones de trigo, garbanzos, 4.800 kilos de bronce y 1.200 de metal.

También ha entregado la guerrilla al Ayuntamiento de Madrid dos camiones con ganado y cinco con víveres.

Todos estos donativos, y otros que lamentamos no recordar, son fruto de actuación de los guerrilleros rojos.

En el frente sur del Tajo conquistó el Cerro de los Palos y las proximidades de Toledo.

En Portusa, Estivel, Carrascalejo, Guadalupe..., se apoderan los guerrilleros de trigo, cebada, ganado de cerda, vacuno, lanar, caballar, mulos, automóviles, etc.

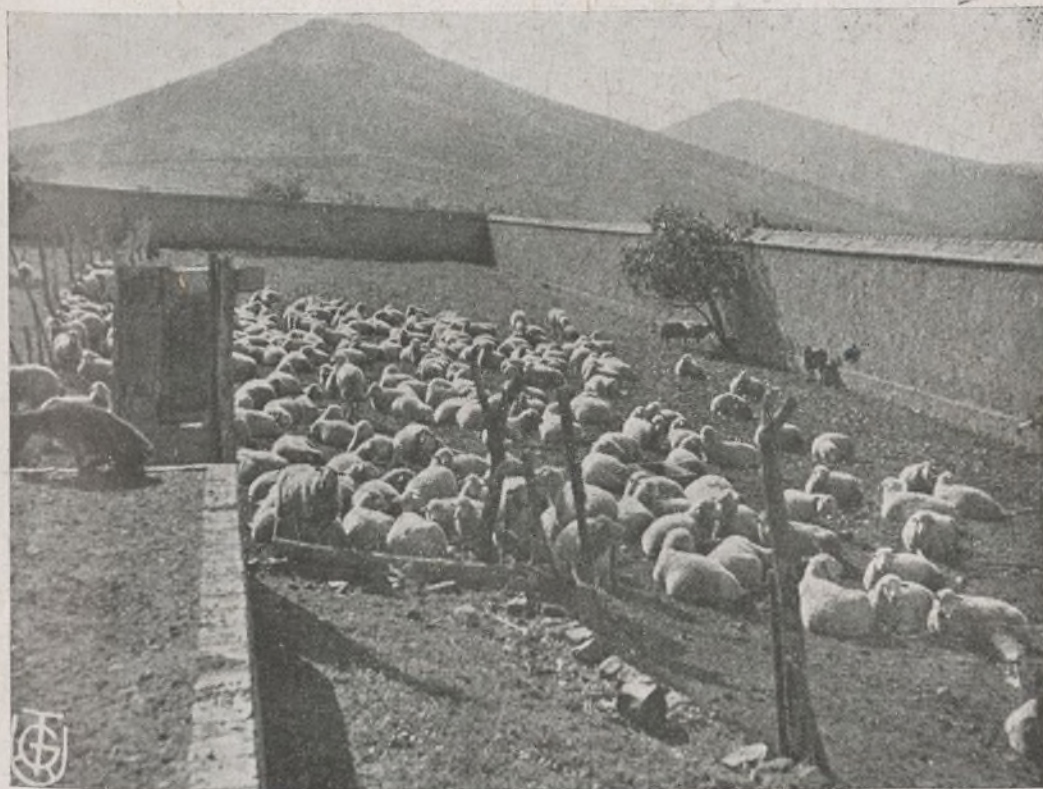
Una de nuestras brigadas de choque actúa en territorio enemigo

El Regimiento Campesino tiene organizada una brigada de choque. La componen labradores voluntarios que se han impuesto la tarea de guerrear y trabajar para la retaguardia. Estos bravos muchachos lo mismo siegan cabezas de fascistas que trigo. Ambas cosas son imprescindibles para vivir.

En término de Guadalupe existe una finca titulada «El Dezón». La finca es espléndida. Está en poder de los facciosos. Estos han sembrado más de 2.000 fanegas de trigo y 1.500 de cebada.



Un grupo de valientes campesinos que forman la Brigada de choque.



Un grupo de ovejas cogido a los rebeldes por los campesinos guerrilleros.



Los guerrilleros campesinos siegan las hectáreas de trigo sembrado en la retaguardia. Luego, a la trinchera...

Al campo leal llegó la noticia de que los facciosos carecían de brazos para la siega. El trigo, con exceso, doraba los campos. Estaba en sazón y el retraso en la recogida sería perjudicial para la economía hitleriana. La cosecha, que habíase mostrado pródiga y abundante, no serviría para nada. El pedrisco u otro elemento cualquiera destruiría la gran riqueza, producto del esfuerzo del hombre.

Los señoritos ni aun en tiempo de guerra podían trabajar. ¿Cómo iban a recoger el trigo si ellos únicamente saben comer el pan?

Los chicos que forman la brigada de choque de los campesinos rojos acordaron que debían acudir a trabajar a la finca. Que aquella tierra la habían arado los bueyes de San Isidro. Y que el producto debían recogerlo los angelitos milicianos que supieran empuñar la hoz.

Comunican su deseo a los jefes de la brigada de

campesinos. Estos acogen la idea. A la hora convenida, un escuadrón de Caballería se sitúa en las cercanías de la finca para auxiliar a los trabajadores.

A los pocos momentos llegó el equipo de la brigada de choque. Este equipo, auxiliado por otros campesinos de Alía, aprovechando la luz de la luna, segó todo el trigo y en silencio, pero en alegre caravana, lo trasladó a la retaguardia leal, escoltada por un escuadrón de Caballería, que, como heraldos, cantaban la proeza triunfal de unos bravos campesinos de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra.

Amanece... Camino de la finca van unos cuantos segadores traidores a la causa. A la cabeza marcha el símbolo de la traición: «el amo». Penetran en la finca. Se quedan estupefactos... No creen en milagros. Blasfeman...

Ignoramos el concepto que les merece las brigadas de choque de los campesinos rojos. Comentan que se

habían dado más prisa a segar que cuando cobraban una peseta sesenta céntimos por jornadas de sol a sol. Pero esta jornada fué gratis y de luna a sol.

Cómo trabajan nuestros campesinos

En los sectores que domina el Gobierno leal de la República, campesinos en su mayor parte, han organizado colectividades. Los hombres de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, en unión de los individualistas, trabajan con entusiasmo.

Han sembrado una parte más de terreno que en temporadas anteriores. La cosecha es buena y abundante. La tierra, emporio de riqueza, ha premiado pródigamente el esfuerzo de milicianos campesinos.

Los responsables dirigentes de las secciones de Federación de Trabajadores de la Tierra han hecho un llamamiento a los campesinos para recoger el fruto.

No hubo que insistir en el grito de que todos los campesinos empuñaran la hoz. Cada camarada estaba en su puesto, sin regatear el esfuerzo. El sacrificio se trocó en entusiasmo al servicio de la causa y la brigada de choque quedó formada.

En esta gran brigada figura un cincuenta por ciento de milicianos campesinos. La jornada es intensiva. Unos milicianos siegan de día y otros de noche, auxiliados por obreros, mujeres y chicos.

Han trabajado para el Gobierno y para la causa

Terminan en un pueblo... Van a otro...

Y así se ha segado mucho campo y parte del que poseía el enemigo.

Con intensidad trabajan los molinos en la elaboración de aceite. Más de 2.000 arrobas han sido elaboradas con la aceituna cogida al enemigo.

Todos, campesinos, milicianos, mujeres, chiquillos, todos trabajan gratis en estas extraordinarias faenas.

Al intentar gratificarles se creyeron ofendidos. «Hemos trabajado para el Gobierno y para la causa del pueblo», replicaron.

Como única compensación piden silencio a su labor altruista. Las campanas se precisan para fundirlas...

En silencio perdemos hombres. En silencio perdemos nuestros hogares. En silencio perdemos nuestros deudos. Todo en silencio. Pero con una satisfacción íntima: la de haber cumplido con nuestro deber.

La causa y la Federación Española de Trabajadores de la Tierra así lo exigen. Estamos educados en el sacrificio. Del beneficio participaremos cuando lo hagan el resto de nuestros hermanos de clase. A la causa del pueblo hay que venir a dejar, no a llevarse. Aun es pronto.

La gloriosa Federación Española de Trabajadores de la Tierra, en su día, cuando la riada desbordada por la ambición espectacular vuelva a su cauce, sabrá imponerse una vez más y los campesinos quedarán colocados en el lugar que su sacrificio les ha hecho acreedores.

Ellos, los nuevos obreros del campo, no funden las campanas... Las echan al vuelo. Se adjudican la obra de los demás. Nuestros hombres no tienen tiempo ni de comentar ni de voltear las campanas. El silencio lo aprovechan para acelerar la marcha de la victoria. Ellos lo dicen; nosotros lo hacemos.

Combates... Donativos...

Los guerrilleros han intervenido en muchos combates. La gran brigada campesina cubre el enlace de Badajoz, Cáceres, Ciudad Real y Toledo, anexionando el sur del Tajo por Extremadura.

Actuó en Guadalupe, Alía, Carrascalejo, Villar, Puente del Arzobispo, Valdelacasa, Oropesa, Talavera, etc. En todos los combates, los hombres de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra se han cubierto de gloria, peleando con entusiasmo en defensa de la causa del pueblo.

Hasta el mes de enero ha estado viviendo la brigada de lo que quitaban al enemigo.

Por conducto de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, la brigada de campesinos ha entregado 44.000 pesetas al secretario de la U. G. T., a fin de que éste las haga llegar al Gobierno.

RAFAEL CARBONELL

Congreso de la Federación Regional de Cooperativas de Levante

La Federación Regional de Cooperativas de Levante ha celebrado su primer Congreso. El salón de la Sociedad de Agentes de Comercio fué artísticamente adornado con gran profusión de carteles, que representaban consignas y motivos cooperatistas. El acto fué presidido por los delegados de la Nacional y de Cataluña, amén del Comité Ejecutivo.

Los representantes de la Nacional y de Cataluña dirigieron cordiales saludos y expusieron su confianza en cuanto que el Congreso daría satisfacción a los deseos de la Cooperación levantina, a fin de que ésta se sitúe a la vanguardia del movimiento. Abogaron por la incorporación de las Cooperativas agrícolas, para que, unidas a las de consumo y a otras de análogas características, constituyan la gran organización económica que precisa Levante.

Se acordó la creación de la Sección de compras dentro de la Federación, lo cual tiende a buscar una íntima colaboración con la Cooperativa Central de Abastecimiento para llegar a encuadrarse dentro de ella.

Asimismo se acordó elevar la cuota anual que las Cooperativas tributan a la Regional, la que desde hoy será: Por las cien mil primeras pesetas o fracción de ellas que las Cooperativas hagan de giro, 30 pesetas, y las que superen esta cantidad, tributarán sobre la indi-

cada cuota un suplemento de 20 pesetas por cada cien mil pesetas o fracción de ellas. Las Cooperativas de Trabajadores y de Producción tributarán sobre la misma base, pero descontando previamente de su giro anual el 25 por 100 en concepto de morosidades y otros imprevistos que puedan tener. Las de trabajadores comisionistas solamente tributarán en razón a los jornales percibidos y al exceso de percepción obtenido. Finalmente, se acordó conceder al Comité la facultad, si lo precisa, de aumentar la cuota hasta un tope general de 30 pesetas por cada fracción.

Se procedió a la elección de cargos, recayendo en camaradas de elevado prestigio dentro del movimiento cooperatista, y por último se acordó que el segundo Congreso se celebre en Valencia.

Las tareas de este interesante Congreso se desarrollaron con la ponderación necesaria, lo cual acusa una actuación brillante por la capacitación de los camaradas que asistieron ostentando representación al citado gran comicio. Por este motivo se pudo apreciar un síntoma de preparación para que dentro de poco se pueda ofrecer al pueblo el órgano necesario que ha de dar satisfacción a los problemas que tienen planteados el consumidor y el productor.

La gran obra políticoadministrativa de los Equipos Volantes del campo

Los Equipos Volantes del Instituto de Reforma Agraria de Madrid-Toledo han redactado un interesante informe. La ingente labor desarrollada por esos Equipos está sintéticamente reflejada en ellos. Merece que nuestras organizaciones la conozcan en detalle para que sepan que los hombres de la Federación, sin alardes ni cacareos, saben encauzar los problemas agrarios y conducirlos enérgicamente con los modos y por los caminos que los trabajadores de la tierra anhelan. El animador de los Equipos Volantes es, como se sabe, nuestro inteligente compañero León García Bernardo, que, a la cabeza de un grupo de abnegados y veteranos luchadores del campo, se lanzó al día siguiente de iniciarse la rebelión a la gigantesca tarea de ayudar a los campesinos para encauzar la revolución agraria que ha de transformar radicalmente la fisonomía social de España. Como un adelanto del folleto en que se recogerá íntegro el informe de los Equipos, damos a continuación algunas ideas y orientaciones de su contenido, no sin expresar, una vez más, el orgullo y la satisfacción que siente la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, por esta gran labor iniciada bajo sus auspicios.

LA TIERRA PARA LOS CAMPESINOS

La Federación Española de Trabajadores de la Tierra dió orden a sus Secciones en los primeros días de la rebelión de incautarse de las tierras de los facciosos y de continuar las labores del campo para que no se resintiera la producción. Los campesinos obedecieron inmediatamente, pero no era posible en aquellos momentos dar a cada pueblo las normas concretas que hubiera necesitado para encauzar todos y cada uno de los problemas que presentaba la dirección y organización del trabajo y la administración de las fincas incautadas. De ahí que los Comités de Defensa, que espontáneamente se formaron erigiéndose en autoridades supremas de cada aldea falsearon en muchos sitios el significado de las órdenes dadas por la Federación y se convirtieron de hecho en los beneficiarios y administradores de las fincas incautadas, de sus capitales de explotación y de las grandes reservas de productos depositadas en muchas de ellas, destinándolos a fines ajenos al cultivo y dilapidándolos alegremente en muchos casos.

Esta forma insensata de orientar el problema agrario disgustaba a los campesinos, a los que, siendo mayoría en cada pueblo y desde luego los más entendidos en la cuestión y los que habrían de realizar los trabajos, se les dejaba arrinconados y en minoría en casi todos los célebres Comités de Defensa del Frente Popular.

Los Equipos Volantes luchan enérgicamente contra esta tendencia, exigen que las fincas incautadas sean entregadas a las Sociedades campesinas —según la demanda insistentemente sostenida desde hace años por la Federación— y que los Consejos de Administración estén constituidos por los auténticos trabajadores de la tierra que siempre lucharon por esta reivindicación y que habían realizado «de hecho» las incautaciones.

En la provincia de Madrid pudo realizarse esta labor relativamente pronto y bien por ser la que controlaban directamente los Equipos. En Toledo se realiza con lentitud, y aunque el derroche administrativo de los Comités es bastante considerable, se procura contrarrestarlo ordenando la entrega de las tierras a las Sociedades, constituyendo los Consejos de Administración con campesinos veteranos, robusteciendo su autoridad y salvando de ventas caprichosas los productos que aun existían en depósito, impidiendo así que se dilapidara el capital de explotación y reserva.

Otro enemigo contra el cual se tuvo que luchar fueron las organizaciones nuevas formadas casi siempre bajo nuevos letrados por los lacayos de los caciques, quienes, al ver que se afianzaba la causa del pueblo, exigen, a veces violentamente, que se les entregue las tierras de los facciosos. La disposición del 18 de agosto, que dice que sólo se darán las tierras a las Sociedades formadas antes del 19 de julio de 1936, es cumplida a la letra por los Equipos.

Toda esta labor fué realizada por los delegados de orientación sindical de los Equipos, todos antiguos y probados compañeros.

LA AYUDA A LAS COLECTIVIDADES

La forma habitual de cultivo adoptada por nuestras Secciones es la colectividad.

El problema de dotar a las colectividades de suficiente ganado de labor y renta es una preocupación constante de los Equipos, propósito que tropieza con no pocas dificultades.

El ganado de labor no falta, pues además del que disponían las fincas, generalmente insuficiente para la

intensa labor a desarrollar, se tiene el que han salvado los campesinos de las zonas invadidas por los facciosos. Con este refuerzo las labores pueden realizarse perfectamente, pero los campesinos que traen las yuntas quieren trabajar y ganar su jornal con ellas, mientras las colectividades constituídas dicen que hay exceso de brazos y de gañanes en cada pueblo. El conocimiento práctico del problema y su autoridad moral permite a los delegados de los Equipos resolver poco a poco estos conflictos y, al final, los trabajos de roturación y siembra se realizan bien, a pesar de que nuevos obstáculos, tales como la falta de clavos de herrar inutilizan las bestias y restan elementos de cultivo al firme propósito de los campesinos que es el de no dejar un solo trozo de tierra sin trabajar.

El abastecimiento de los frentes, los propios milicianos y grupos de gentes incontroladas obligan al sacrificio inmoderado e irracional del ganado de renta. Los campesinos libran verdaderas batallas para defender esta riqueza que es, además, la riqueza del porvenir. Son atropellados por todo el mundo y sólo encuentran la ayuda de los Equipos que, unas veces llevando el ganado a sitios alejados de los frentes y otras obligando a pagar su importe a los incautadores, salvan, en lo que pueden, este importantísimo renglón de la economía campesina.

LOS APEROS

El ganado de labor evacuado de las zonas invadidas por los facciosos venía sin aperos. Hubo que improvisar los necesarios para que pudiera trabajar. Rebuscando por los pueblos y arreglando el que estaba estropeado pudo resolverse esta dificultad.

Los Equipos Volantes han inventariado también las máquinas existentes. Son muchas, aunque la mayoría están estropeadas. Hoy se dedican sus mejores afanes a ponerlas en condiciones de funcionar, a fin de que la próxima recolección cuente con este precioso auxiliar, así como los mecánicos y piezas de recambio necesarios.

RESERVAS

Donde quizá se nota más la influencia beneficiosa de los Equipos Volantes, allí donde éstos actuaron a tiempo, como ocurre en Madrid, es en la administración. Las colectividades de Madrid no solamente han cubierto sus gastos de explotación con los productos vendidos al Instituto, sino que han devuelto a éste sus préstamos y aun tienen depositadas reservas por valor de dos o tres millones de pesetas.

En cambio Toledo, que sufrió la plaga de los Comités, muestra más dificultades para el desenvolvimiento económico de sus colectividades.

TRABAJOS AGRICOLAS

La siembra de cereales ha superado este año en Madrid a las pasadas sementeras. Las tierras de vega

fueron preparadas para el cultivo de remolacha, patatas, judías, maíz, etc. Las demás labores se han realizado también escrupulosamente.

Muchos pueblos de Toledo han ampliado sus siembras; en otros se hicieron las sementeras con anormalidad y hay también bastantes barbechos que, por haberse laborado tarde o por carecer de semilla, no rendirán producto este año.

La cosecha de aceituna fué buena en ambas provincias.

Ha constituido un verdadero problema la recogida de la remolacha y la puesta en marcha de las azucareras.

Los Equipos han realizado numerosos trabajos y gestiones en ese sentido y se puede decir que se debe en buena parte a ellos el salvamento de una riqueza de más de quince millones de pesetas.

LA VENTA DE PRODUCTOS

Los Equipos Volantes han echado sobre sí este año la responsabilidad de abastecer Madrid de un sinnúmero de productos que obtienen de las colectividades controladas por ellos.

Esta labor se inició en la provincia de Madrid y últimamente se extendió a Toledo. El contraste de métodos no puede ser más elocuente. Las colectividades de Madrid obtuvieron por sus productos, vendidos a través de los Equipos, un 40 por 100 aproximadamente más que las colectividades de Toledo, vendiendo libremente en el mercado. Las colectividades de Madrid tienen fondos depositados en el Instituto de Reforma Agraria, con los cuales podrán hacer frente a sus gastos hasta la recolección. Las de Toledo necesitarán préstamos para desenvolverse. Además, los depósitos del Instituto sirven a las colectividades como una cuenta corriente con la que pagan gastos y jornales conforme se necesitan, evitando así el peligro no despreciable de dejar cantidades elevadas de dinero en manos de los Consejos y que, por un error administrativo, pudieran destinarse a trabajos o finalidades distintas a las que reclaman los cultivos agrícolas.

El éxito de esta orientación ha sugerido a los Equipos el deseo de plasmar su actividad en una gran cooperativa de ventas que daría carácter estable a las operaciones comerciales emprendidas por su iniciativa.

LIQUIDACION DE LAS ANTIGUAS COMUNIDADES

Las antiguas Comunidades del Instituto de Reforma Agraria fueron organizadas con un criterio contra el cual se pronunció constantemente la Federación de Trabajadores de la Tierra. Se elegían los comuneros del censo general de campesinos, sin tener para nada en cuenta sus afinidades sociales. El resultado era que surgían inmediatamente discrepancias, aumentadas no pocas veces por la intervención de los ingenieros y

delegados del Instituto, de mentalidad pequeño burguesa o reaccionaria. La Federación ha propuesto siempre que las tierras se entreguen a las Sociedades obreras para que éstas organicen las colectividades con hombres seleccionados y unidos por una afinidad ideológica sin la cual es imposible establecer una buena organización y disciplina.

El fracaso, ya previsto por nosotros, de las antiguas Comunidades, agravado aun más por la necesidad de abandonar muchas de ellas a causa de la invasión fascista, conduce a los Equipos Volantes a aconsejar que en adelante se entreguen las fincas de estas Comunidades a las nuevas colectividades constituidas más de acuerdo con las aspiraciones campesinas.

Si los métodos ensayados con tanto éxito por los Equipos Volantes de Madrid-Toledo fueran extendidos a toda España, es fácil prever que, una vez acabada la guerra, alcanzarán nuestras colectividades un esplendoroso porvenir y serán un factor decisivo en la ordenación de la nueva economía española.

PROBLEMAS A RESOLVER

El informe señala algunos de los más graves y urgentes problemas planteados en el campo y las soluciones que estima mejores para resolverlos. Van reseñados a continuación:

Acoplamiento de campesinos

Urge dar disposiciones que determinen en qué cuantía y proporción deben acoplarse los campesinos a las tierras incautadas de forma que las posibilidades económicas de los nuevos cultivadores resulten equilibradas.

Términos municipales

La irracional división de los términos municipales exige medidas que eviten choques entre los pueblos. Algunos de estos conflictos han sido resueltos por los delegados de orientación sindical, atendiendo principalmente a las necesidades campesinas. Cuando una finca abarca varios términos se recomienda organizar una especie de mancomunidad para su explotación, nombrando los Consejos de Administración con delegados de todos los pueblos afectados.

Los antiguos arrendatarios

Como el Decreto de 7 de octubre les concede el derecho de continuar en la posesión de sus tierras, se han producido diversos conflictos entre estos arrendatarios y las colectividades que se incautaron de las tierras pertenecientes a los facciosos. Urge concretar hasta dónde llegan los derechos de estos arrendatarios, pues frecuentemente se trata de verdaderos explotadores que viven del trabajo de los braceros. Es igualmente injusta la devolución de las rentas cobradas por

las colectividades a estos arrendatarios, ya que generalmente fueron invertidas en realizar trabajos agrícolas.

La contabilidad

Los Equipos consideran útil el facilitar a las colectividades un sistema de contabilidad sencillo y hombres capaces de poner en marcha de un modo racional la administración de las fincas incautadas.

Zonas industriales

Muchas colectividades han encontrado dificultades para elaborar su vino y su aceite por estar incautadas las bodegas y almazaras donde habitualmente llevaban sus productos. La lucha de egoísmos debe también desaparecer en estas cuestiones, dando a cada establecimiento industrial su zona correspondiente y mejorando las instalaciones actuales con otras, como las refinerías de aceite, que son muy necesarias.

La misma cuestión está planteada con las fábricas queseras.

Granjas avícolas

Las necesidades de la guerra han destruido las existencias de aves. Los Equipos proponen que se tomen medidas especiales para fomentar la cría de las aves y conservación o traslado a zonas más tranquilas de las granjas avícolas.

Previsiones necesarias

Los Equipos aconsejan que se haga un prolijo estudio de las necesidades que en materia de abonos, semillas, maquinaria y productos de consumo general puedan necesitarse en el futuro, a fin de preparar los depósitos con tiempo, pues de lo contrario sufrirá la producción, como ha ocurrido este año en algunos sitios.

De igual modo conviene dar una acertada dirección a los cultivos de vega, para que sean orientados según convenga mejor a las necesidades del abastecimiento.

Los precios de los productos deben ser en consonancia con el costo de vida actual.

PALABRAS FINALES

Esperamos, pues, que todas las peticiones formuladas por los Equipos serán atendidas. La Federación ha de apoyarlas con el mayor entusiasmo.

Los Equipos Volantes, en la práctica, han demostrado su utilidad. El acierto con que han encauzado los problemas del campo ha sido coronado por el éxito. No es sólo un problema técnico. Es, sobre todo, un problema de comprensión. Cosas que sólo saben los que han tostado su piel sobre los surcos. Precisamente el gran secreto del éxito obtenido por los Equipos Volantes está en eso. En que los miembros que los forman son campesinos auténticos, hombres que han amasado su carácter en la dura lucha contra la tierra y los explotadores de la tierra.

¡LORCA!

Símbolo trágico del secano español

La vieja ilusión

En ese drama secular, doloroso como el suplicio de Tántalo, en que viven por falta de agua miles de pueblos españoles, hay un caso sangrante que puede ser como la tesis y el espejo de todos ellos:

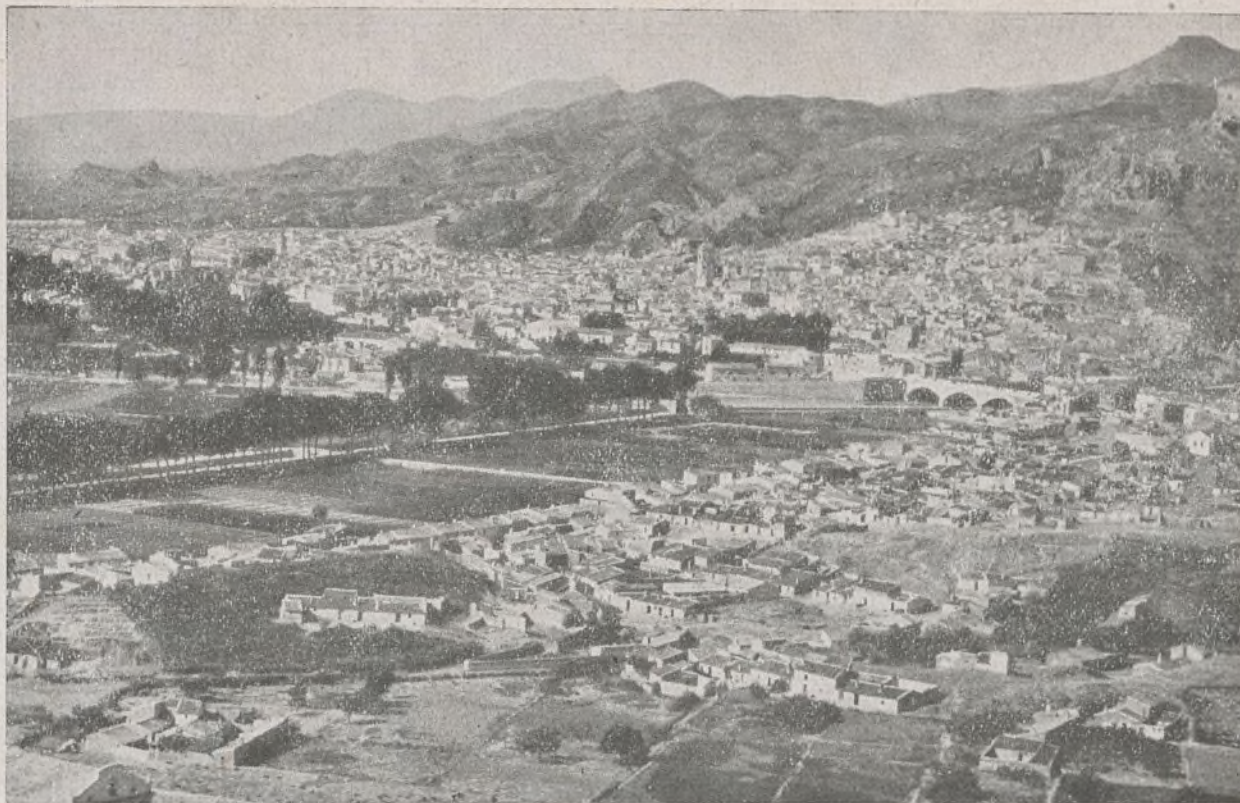
Lorca, símbolo trágico del secano español.

En medio de un término municipal inmenso, el mayor de España —136.000 hectáreas; de ellas, 12.000 de riquísima vega—, una ciudad y 40 aldeas o diputaciones suyas, con 70.000 habitantes, viven muriéndose de sed sobre la tierra reseca, que podía ser vergel maravilloso si la fecundase el agua, y que es suelo maldito donde se agostan sudores, esfuerzos, voluntades y cuidados.

Tras los montes áridos donde crece el espartal y nace un pasto raquítico y unos pinos retorcidos, está, sin embargo, el agua. Tras aquellos montes corren dos ríos —el Castril y el Guardal—, cuyos nombres, sinónimo de abundancia y de bellezas paradisíacas, son para los lorquinos algo así como la invocación de Eldorado para los conquistadores.

Y la ilusión es vieja. Nació en los tiempos de aquel rey constructor llamado Carlos III, que con su hermano Fernando VI son los únicos que la Historia de España recordará con respeto, y que ordenó por decreto la construcción de un canal llamado de Murcia, y que había de dar riegos a Lorca y una vía navegable hasta el puerto de Cartagena.

En el espíritu de Lorca, angustiado por la tragedia de mil cosechas malogradas, aquella ilusión prendió tan hondo que no han sido capaces de desarraigarla los timos electorales de docenas y docenas de candidatos y diputados que a Lorca llegaron ofreciendo el agua a cambio de los votos, y cuyos esfuerzos, a veces sinceros, no llegaron más allá que a movilizar ingenieros y comisiones y a construir cierto volumen de obras: tramos del canal grande, dos pantanos —Val de Infierno y Puentes, ya terminados—, 60.000 metros de canales secundarios y de acequias que cubren la zona regable de Lorca y que, como los dichos pantanos, no necesitan para empezar a regar más que una sola cosa: el agua. Cuarenta millones lleva gastados el Tesoro público en estas obras interminables, y nadie sabe cuántos otros el Municipio de Lorca y sus vecinos, empeñados en este gran propósito de librarse de la miseria que provoca la sequía. Todo ello fué hasta ahora inútil; pero Lorca no cesa ni desmaya por eso. Año tras año se entrampan sus labradores para sembrar la simiente y arrojar el abono sobre la tierra



¡Lorca! 70.000 habitantes que la sequía reduce lentamente. La traida de agua a sus vegas permitirá aumentar su población a 250.000 habitantes.

maldita. Año tras año se pierde la cosecha, y del término de Lorca salen, camino de la emigración, los segadores a buscar en otros suelos el pan que el suyo les niega y traer unos duros para sembrar otra vez, con la tozuda esperanza de que llegue un año milagroso que compense, al fin, tanto esfuerzo malogrado.

Alguna vez el milagro se produjo, y entonces la risa bulló en Lorca y de padres a hijos pasó como una leyenda el recuerdo de aquel año y el rendimiento extraordinario de la tierra maldita: cincuenta simientes, setenta; ¡algo fantástico y enorme!

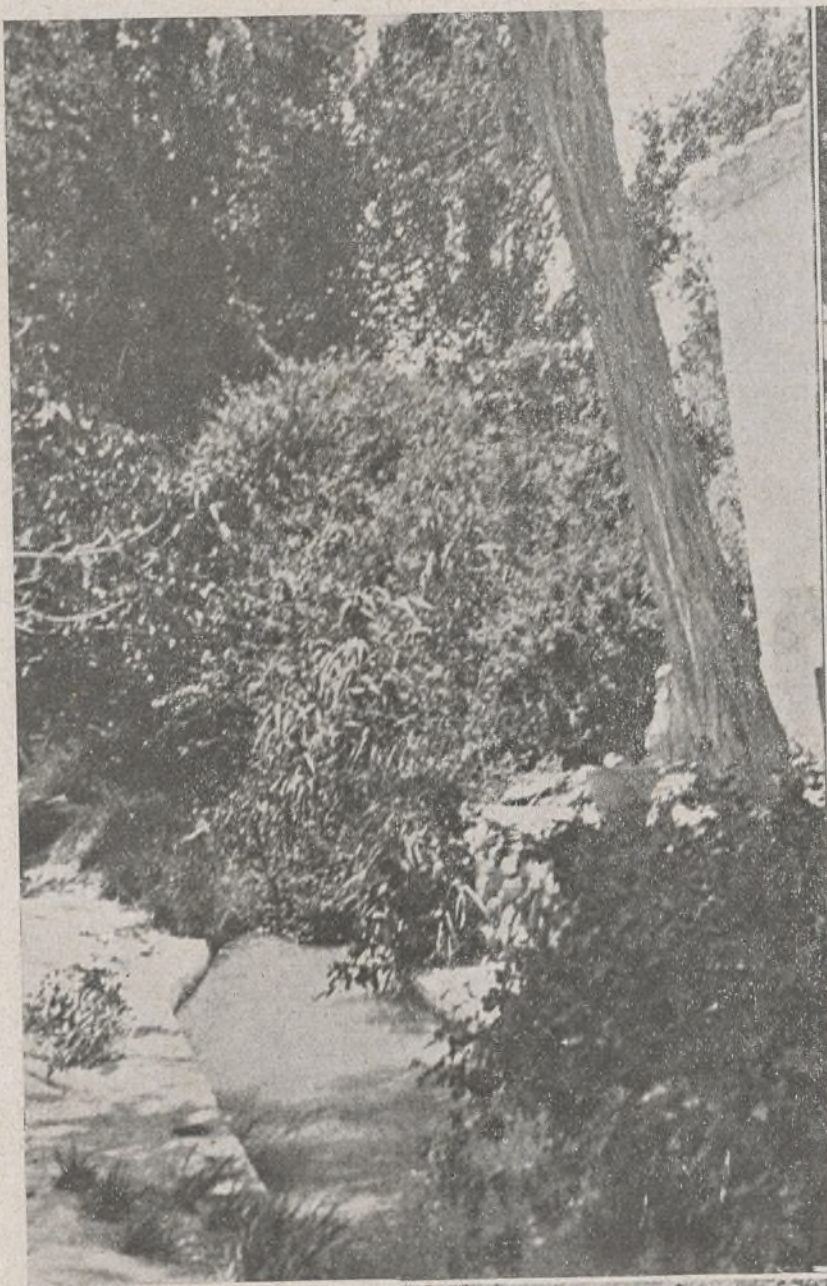
Una sola cosecha pagará las obras

De ahí un argumento contundente e irrefutable, que Lorca repite a todos los gobernantes: «Dadme los millones necesarios para traer las aguas y una sola de nuestras cosechas pagará el gasto total de la obra.» Y es verdad. Este año se gastaron tres millones de pesetas en abonos, simientes y trabajos y se ha perdido una cosecha cuyo valor sobrepasaría, de venir bien, a los treinta millones de pesetas. Las cifras apoyan elocuentemente la demanda de Lorca.

Este Municipio tuvo antes 80.000 habitantes. La miseria le quitó 10.000. Ahora hay más de 6.000 segadores lorquinos trabajando en otros sitios y más de 3.000 hijos suyos luchan en los frentes y ya rindieron, en noble tributo a la independencia de España, medio millar de muertos y heridos.

Una estadística del quinquenio 1925-1930 demuestra de qué modo la calamidad de la sequía pesa sobre la economía de Lorca. Durante aquellos cinco años se hipotecaron 1.866 fincas rústicas y urbanas, lo mejor de Lorca, para responder de 1.047 préstamos, con un total de ocho millones de pesetas. La mayoría de esas hipotecas no pudieron pagarse, y desde entonces y antes de entonces, constituye un fenómeno tan regular como las estaciones del año el ir y venir de las Comisiones lorqueñas para pedir un aplazamiento de pagos, una ampliación de créditos y, sobre todo, la demanda eterna de que se aborde de una vez el viejo problema de los riegos.

Estos mismos días ha venido a Valencia una de



¡El milagro del agua,
la alegría del agua!
Este exuberante trozo
de huerta es también
un pedazo de la tierra
maldita que el hombre
redimió gracias a la
pequeña acequia que
corre al pie de los ár-
boles frondosos. ¡Así
será el campo de Lorca
cuando tenga agua!



estas Comisiones. Además de las razones y argumentos tantas veces repetidos, este año la Comisión trae un ofrecimiento nuevo, un ofrecimiento proletario:

Trabajaremos por la comida para traer el agua a Lorca

«Nosotros estamos dispuestos a cerrar nuestras casas y nuestros Sindicatos y constituir una brigada de 10.000 hombres, que trabajarán por la comida, en la construcción de las obras que faltan para traer el agua a Lorca.» Se trata, como se ve, de una propuesta generosa y práctica y que el Gobierno debe atender, porque el campo de Lorca puede ser una pieza importante en el problema del abastecimiento y en la reconstrucción de España.

Hay dos soluciones para este problema: Una está en acabar pronto los canales del Taibilla, ya muy avanzados, y que darán agua potable en abundancia a Cartagena y a su base naval y once pueblos más, y cerca de un metro cúbico y medio por segundo a los campos y a la ciudad de Lorca. Este proyecto, cuya intensificación depende sólo de su aspecto financiero, es quizá el más viable en la hora presente.

Un proyecto maravilloso

La otra es el viejo proyecto del transvase de la cuenca del Guadalquivir a la del Segura de las aguas del Castril y del Guardal por medio de presas y embalses y un gran túnel de ocho kilómetros que una esos dos ríos y que luego, a través de un canal de 45 kilómetros, lleva estas aguas, parte a los pantanos de Val de Infierno y Puentes, por el río Topares, y parte hacia el río Almanzora, en Almería, atravesando para llegar a estos dos ríos otros dos túneles de 10 kilómetros, que horadan las montañas.

El proyecto es maravilloso y audaz, y entre las atrevidas construcciones que habrá de realizar, figuran, aparte de los tres túneles, presas y embalses, dos saltos, uno de 140 metros y otro de 300 metros, debiendo elevarse además el agua utilizando la electricidad de estos saltos, de 70 a 100 metros en la Sierra de Santa María. Como se ve, una empresa gigantesca que llenará de gloria a los ingenieros de la nueva España que sean capaces de realizarla.

Con la victoria se acabará con la sequía

Yo tengo fe en que nuestros ojos verán todo eso tarde o temprano, porque la fe y la constancia de los



El aguadar. Al lomo del borrico, viene el líquido precioso, tan indispensable para la vida como el aire.

lorquinos, sumada a la de los almanzoreños, contagiará al fin a todo el país y los obstáculos tradicionales —la pereza burocrática y la falta de medios económicos y la lucha de los egoísmos encontrados— caerán uno tras otro y el problema será resuelto. Y vendrá el agua a Lorca y al valle de Almanzora —su hermana en la sequía, en la miseria y en la esperanza— y las avenidas de Castril y del Guardal, que arrasan las vegas granadinas en los deshielos y que van a perderse estúpidamente en el mar, vendrán a las tierras malditas, conducidas por la voluntad indomable de los hombres «rojos» para transformarlas en un mar de verduras tan rico y bello como la huerta de Murcia o el jardín de Valencia.

Pero antes..., antes hay que vencer a un enemigo peor que la sequía: hay que vencer al fascismo. Lorca ha ofrecido todos sus hombres para el trabajo y para la guerra. El riego generoso de su sangre antifascista, derramada ya en abundancia sobre los campos de batalla, es el cimiento de una obra inmensa que se proyecta hacia el futuro: la reconstrucción de España.

Vendrá la victoria y con ella la paz, y en los campos, regidos ya para siempre por las colectividades de Lorca, y en tantos otros sitios, se mezclará el rumor alegre del agua, brincando en los vertederos de las acequias y de los saltos nuevos, con el roncar de los tractores y el zumbido de las fábricas emancipadas.

Y entonces el gran drama del secano español, que es el drama del atraso español, de la ignorancia española, de la tristeza y la miseria y la esclavitud de los españoles, habrá terminado con la causa originaria de tanta calamidad: el capitalismo.

RICARDO ZABALZA



Desolación infinita, campos sin vegetación, carreteras sin árboles. Las semillas se pierden en el páramo y las plantas mueren de sed bajo un sol de fuego. Y sin embargo, estas tierras son de una fecundidad maravillosa.

Los campesinos en el Ejército Popular

Cuando la guerra termine será llegada la hora de hacer un balance completo de la aportación que los campesinos españoles han hecho para ganarla. Hoy queremos reseñar tan sólo la actuación de un grupo de ellos, por si ésta puede servir de ejemplo al resto de los trabajadores. Se trata de los campesinos evadidos de la provincia de Cáceres. Es ésta una de las que está sojuzgada desde los principios de la sublevación por el fascismo.

De esta provincia extremeña sólo pudieron escapar los compañeros cuyos pueblos eran limítrofes con la provincia de Toledo y Badajoz. El corazón de esta zona, con su cantera inagotable de hombres y riquezas, quedó aprisionado por las garras fascistas.

Puesto a decir verdad, he de confesar que en nadie ha calado tan hondo la significación liberadora de nuestra lucha como en estos campesinos extremeños. Ellos han sorteado los mayores peligros hasta conseguir llegar a nuestras líneas, viendo durante su largo calvario cómo se confabulaban los intereses e ideas más dispares para ultrajar a sus familiares, asesinando a los mejores hijos del pueblo. El *amo*, el cura, los moros formaban el trío sangriento que asolan pueblos y campos. La visión dantesca de la Guardia civil, apaleando campesinos por el delito de traer un haz de leña para calentar su hogar o por robar un puñado de bellotas para que comiesen sus hijos, ha sido superada por el trío sanguinario que forma el *ejército salvador*. Pero estos campesinos, en medio de la tragedia sufrida, comprenden la significación de nuestra guerra, y aun a trueque de perder la vida en el camino, escapan de sus pueblos, abandonando casa y familia, para sumar su esfuerzo en la tarea suprema de ganar la guerra. Ellos saben que el triunfo de la España leal será su liberación. Que el *amo* no volverá a imponer más rentas ominosas, con las que se hundía en la miseria a los trabajadores de la tierra. Que ganar la guerra es tener pan, trabajo y cultura, con la posibilidad de que ellos o sus hijos puedan ser en fecha no lejana técnicos de la agricultura, para orientar con acierto las explotaciones agrícolas y ganaderas del país.

De estos compañeros, los que consiguieron escapar en los primeros días de la sublevación, formaron en las milicias de Mérida y Oropesa. Sobre todo en este último pueblo fueron los campesinos evadidos los que consiguieron fijar el frente a muy pocos metros de Naval-moral de la Mata. Unos cuantos hombres de buena voluntad —Casado, Villegas, Merino— formaron una pequeña columna, y con la moral combativa de los primeros días, conquistaron unos cuantos pueblos de la provincia de Cáceres. A mediados de agosto hace ya su aparición el Tercio extranjero por el frente de Naval-moral, con su cortejo de trimotores alemanes y «Fiat» italianos, que van desbrozándole el camino con sus bombardeos a las fuerzas invasoras.

Pérdida continua de material y de posiciones que nos traen, sin que el enemigo consiguiese darnos alcance, hasta las puertas de Madrid.

Estos campesinos, que han vivido intensamente ese período de nuestra lucha, se quedan asombrados cuando leen la lista de héroes que presentan algunos partidos. Ellos han luchado y siguen luchando en primera línea; han librado los más duros combates con el enemigo, destrozándoles sus máquinas de guerra, cortando sus propósitos de avance, y a la hora de hacer el balance de los éxitos, ven cómo se le otorga el título de héroe a quien menos lo merece. Su intuición ha contribuido, cuando tenían un mando activo y leal, a combatir con eficacia, como en el frente Olías-Barga.

Pues bien; aquellas milicias son hoy el nervio de nuestro Ejército Popular, la vanguardia aguerrida que

le disputa el terreno palmo a palmo a los invasores. Hoy tienen ya la experiencia de lo pasado, poseen otros elementos de guerra, otra moral. En la 36 Brigada forma el Batallón «Nosotros», compuesto todo él por campesinos evadidos, que es un ejemplo vivo de la transformación operada en el Ejército Popular. Estos campesinos, a más de ser en la actualidad una unidad militar perfecta, serán, cuando la guerra se acabe, una poderosa luminaria para orientar con firmeza sus organizaciones.

El Batallón «Nosotros», que pertenece todo él a nuestra Federación de Trabajadores de la Tierra, conserva, aun en la emigración, su amor a la organización. Ellos han comprendido desde los primeros momentos la necesidad de organizar su Secretariado provincial para controlar sindicalmente a todos los campesinos evadidos de su provincia. En los primeros días, y aun hoy, todo antifascista desea tener su carnet que le acredite como tal. Aprovechándose de ese deseo, hay partidos y organizaciones campesinas que sin parar mientes en quiénes son y de dónde proceden, expiden carnet a gentes que lo usan después para desprestigiar las ideas del partido que los expide.

El Secretariado de Cáceres tiene más de mil afiliados, de los cuales sólo un centenar trabajan en la retaguardia. Los demás están en el frente de Madrid. En estos días, y a medida que los campesinos evadidos tienen conocimiento de esta Organización, son muchos los compañeros que solicitan el alta. Se llevan las listas de afiliados por pueblos, y en cuanto se tienen noticias de que hay algún evadido o prisionero de la provincia, ellos están prestos a informar sobre la procedencia social y significación política de los mismos, cortando con ello toda posibilidad de espionaje o desertión a las filas enemigas.

Basado en esta experiencia, hay que fomentar la creación de organizaciones similares a ésta, teniendo en cuenta que son los evadidos elementos propicios a ser utilizados por los *incontrolables*, y que ante la necesidad de tener una organización que respalde sus actos, no vacilan en aceptar un carnet del primero que se lo ofrece. Es necesaria la vigilancia y control sobre estos compañeros para asignarles la labor que más se adapte a sus condiciones físicas. El frente de batalla o el frente de trabajo. Con ello, a más de conservar y fomentar el espíritu constructivo de nuestra Organización, hacemos un bien a las provincias dominadas por el fascismo. Educando a estos hombres, haciendo de ellos elementos conscientes y necesarios para la lucha que sostenemos contra el fascismo invasor, preparamos también la herramienta necesaria para la reconstrucción de nuestros pueblos.

Por lo que respecta al Batallón «Nosotros», que es donde se encuentra el núcleo más numeroso de campesinos evadidos de la provincia de Cáceres, he de señalar que el cincuenta por ciento de ellos firmaban las nóminas con la huella dactilar. Hoy saben leer y firmar todos; comentan y discuten los problemas de la guerra; se capacitan militar y sindicalmente para que al regresar a sus pueblos no sólo tengan el recuerdo amargo de las penalidades sufridas, sino que puedan decir a sus pueblos cómo durante el tiempo que lucharon en la España leal, en medio del fragor del combate se procuró instruirles, para que en lo sucesivo no puedan volver a ser instrumentos inconscientes del cacique o del *amo*. Estos campesinos, conquistada plenamente su libertad política y económica, contarán para defenderla con las armas poderosas del Ejército y de su cultura.

ROMERO SOLANO

Los alumnos coinciden

Paseamos por el campo y nos reunimos con algunos alumnos que han terminado la clase.

Son: Rebull, de la C. N. T.; Ignacio Micó, de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, ambos casados y con dos «chavales» cada uno, y Gaspar Sánchez, de la Federación Campesina. Este es casado, pero no tiene chicos.

Charlamos... Todos coinciden en su impresión óptima de la Escuela. Saben que el campo necesita técnicos. Y ellos, como prácticos, se hallan encantados con las clases, ya que la teoría y las nuevas enseñanzas han de poner a gran nivel al campesino español.

Coinciden también en que necesitan máquinas para aprender prácticamente el manejo de las mismas.

—El trato es familiar —dice Rebull.

—Es de verdadera camaradería —agrega Micó.

—Mire, camarada —me dice Gaspar Sánchez—, entre alumnos y profesores hay compenetración.

Interviene Rebull para decir que los campesinos desean cultura.

Tercia Micó para agregar que todos los alumnos trabajan con entusiasmo para adquirir cultura, pero...

Fernández completa el concepto: Pero... «necesitamos que se amplíe el curso a dos meses más para especializarnos en algo. El tiempo es corto...»

Y... Los dejamos entre los naranjos, charlando de fórmulas y modos de cultivo...

Regreso

Regresamos a la ciudad. El camarada Carrión nos sigue explicando el funcionamiento de la Escuela, nos habla de otra que va a instalarse en Albacete. Más proyectos.

La Granja-Escuela de Levante cuenta con veinte

hectáreas de terreno, donde hay naranjos nuevos, viejos, huerta, campo experimental, gallineros, conejeras, etc.

A esas veinte hectáreas se pueden anexionar otras fincas que harían un total de unas tres mil hectáreas.

Por último, nos indica que los obreros que había en la finca siguen explotándola en colectividad. Para estos obreros se han edificado viviendas higiénicas y cómodas.

Poco falta para llegar a la ciudad. Aun seguimos acariciando la grata impresión que nos causó la visita a la Granja-Escuela...

Comida sana y abundante. De la cama, a la ducha; al baño, a la clase, al campo.

Así, aquellas galerías se ven inundadas por la alegría de una juventud que ansía saber para surgir a una nueva vida que anule aquella brutal explotación de que era objeto el obrero de la «masía», que trabajaba de sol a sol, cubriendo jornadas agotadoras, que le restaban el reposo corporal y espiritual.

R. C.



Campesino, ayuda al analfabeto

La cultura ha sido siempre patrimonio de unos cuantos adinerados. El capitalismo ha tenido monopolizada la enseñanza. La incultura del pueblo es un arma poderosísima que ha empleado la burguesía para esclavizar a los obreros. La casi totalidad de los títulos académicos no se han ganado con el esfuerzo y el trabajo constante del hombre, se han comprado. De ahí el gran contingente de analfabetos con título.

Adonde más se siente el estrago del analfabetismo es en el campo. Pues bien, camarada, de momento, nadie más que tú que sabe leer tiene la responsabilidad del progreso de la incultura del compañero analfabeto.

El camarada que no sabe leer es un hombre que se halla en situación de inferioridad en la lucha por la vida. El analfabeto está preso en las redes de la cultura de los demás. Hay que prestarle ayuda para que pueda defenderse. Como compañero estás obligado a enseñarle lo que sepas y sentirás el orgullo de elevarle a tu nivel. Por este procedimiento practicarás la esencia democrática del marxismo, que es la igualdad.

En el cumplimiento de este deber de compañerismo no te detenga la molestia que pueda producirte distraer un rato de tiempo. Tampoco te ha de detener la

consideración de que otros, quizá más capacitados que tú, no lo hagan. No hagas responsable a otro de lo que tú puedes hacer.

Campesino, cumple con tu deber sin echar la vista atrás para cerciorarte de si los demás han cumplido. A tu conciencia no le des la disculpa de la actitud de los demás. Ten en cuenta sólo que puedes ser ejemplo.

El analfabeto que deja de serlo es un camarada que aumenta su poder de lucha en favor de la colectividad; rinde mayor beneficio a la causa obrera y, por consecuencia, más eficaz su enérgica protesta contra la reacción, la cual se nutre del analfabetismo de las clases humildes.

En suma, compañero, hay que combatir a los enemigos del pueblo haciendo que los trabajadores se capaciten.

A esto ha salido COLECTIVISMO. A combatir, entre otras cosas, la incultura.

¡Ayudad y propagad vuestra Revista, compañeros campesinos! En ella encontraréis sabrosas enseñanzas, cimiento donde ha de asentarse el futuro de los obreros del campo.

V. RUPÉREZ

He aquí los hombres de la F. E. T. T.

... Año 1934. Preside el Gobierno de la traición el maestro de la compraventa Alejandro Lerroux. La clase patronal campesina, amparada por el Gobierno, trata de anular todas las mejoras conquistadas durante la República por el campesinado español. El descontento en el campo va en aumento...

En el mes de junio, el día 5, suena el grito de huelga. La palabra huelga se convierte en imperativo. Salta por mojonos y por términos municipales y en pocas horas se extiende a todo el agro español. ¡Huelga!... ¡Huelga!...

Los obreros, en un gesto magnífico, se levantan contra el amo. Ya está el trabajador frente al tirano. Su actitud jamás ha sido igualada en la Historia.

No ignoran la feroz resistencia con que han de tropezar; pero hartos de sufrir, se rebelan contra la tiranía a que se los tiene sometidos.



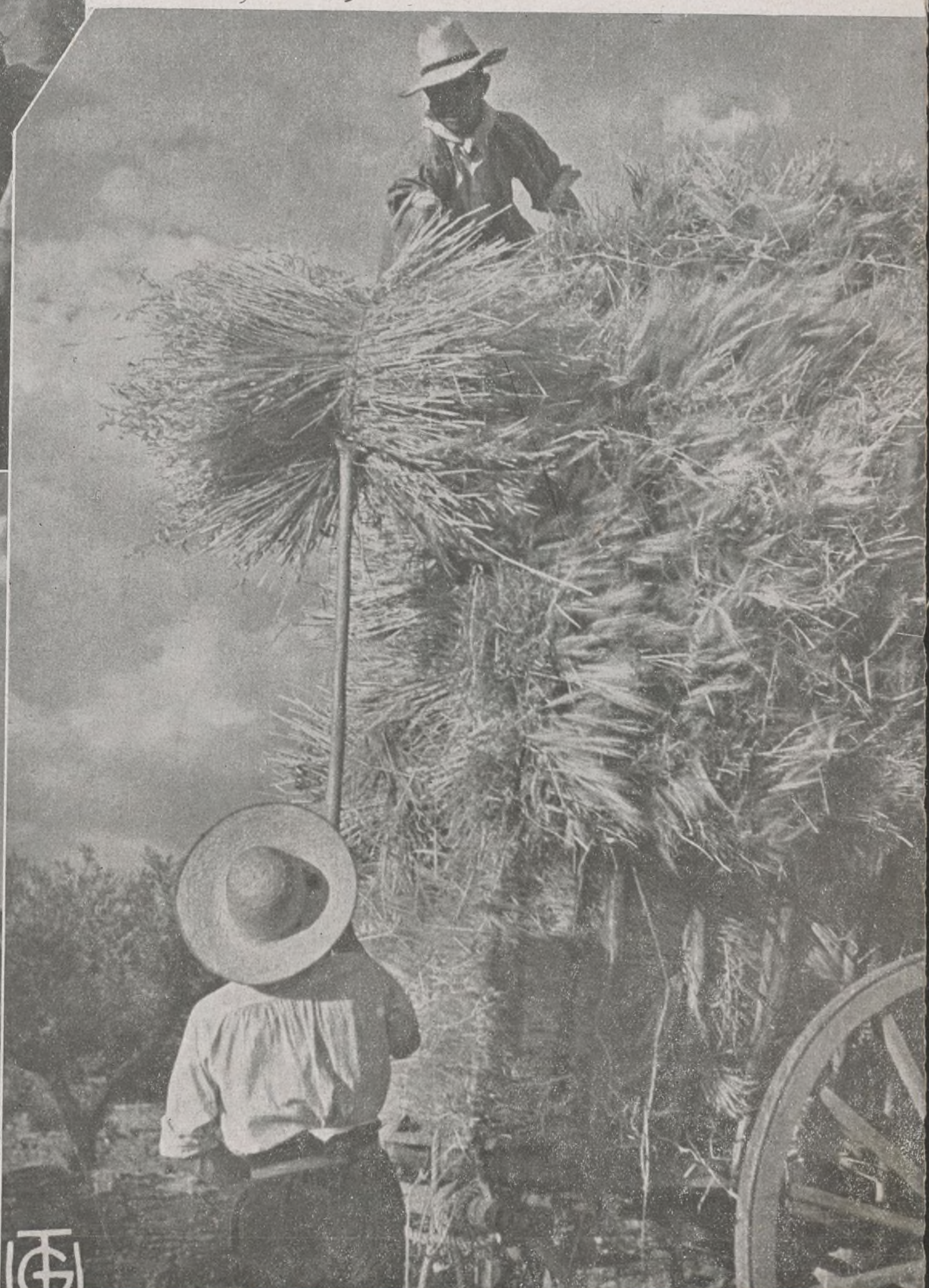
La Ejecutiva de la F. E. T. T., ante el mandato que suponía la actitud unánime de los hombres que componían las secciones, recogió el movimiento y lo encauzó. Pero el Gobierno lo declaró ilegal.

Otra suerte hubiera corrido la democracia española si se escoge aquel momento por el resto de la clase obrera.

Pero esta huelga tuvo enemigos, afortunadamente ninguno campesino.

Después... Persecuciones... Encarcelamientos... Conducciones por carretera... Martirios... Todo, todo lo supo sufrir con resignación de mártir el esclavo de la tierra. En virtud de aquel singular gesto y de aquel sufrimiento, el campesino curtió su espíritu revolucionario, para hoy escribir una de las más bellas páginas de gloria oponiéndose a la sublevación fascista, unas veces en la vanguardia y otras en retaguardia, salvando la economía de la Patria, piedra angular de la heroica resistencia del pueblo a la bárbara invasión extranjera. La consecuencia de aquella huelga es la actuación campesina en la guerra. Los hombres de la F. E. T. T., en el sindicato en las colectividades, en la barricada y en la trinchera, defienden la causa de la Revolución con sus vidas. En la retaguardia sostienen al pueblo con su sudor.

¡Sangre y trabajo! Valor humano y valor económico. Eso aprendieron a dar los campesinos con su injustamente criticada huelga del año 1934.



Un C. L. U. E. F. bien organizado

Como se sabe, el C. L. U. E. A. (Comité Levantino Unificado de Exportación Agrícola) es la entidad que se ha encargado este año de la exportación de agrios. Los tropiezos inherentes a todo organismo nuevo que empieza a trabajar, y más en las difíciles circunstancias actuales, impondrán, sin duda, grandes modificaciones en su futura organización. Ello no obsta para que destaquemos como se merece uno de sus rodajes: el C. L. U. E. F. de Burriana.

Es éste un verdadero ejemplo de organización local, cuya estructura puede servir como modelo para otras entidades explotadoras.

El C. L. U. E. F. es el Organismo Unificado de Exportación de Frutos. Su organización se basa en la fusión de los medios de producción y transporte de naranjas.

Gestión administrativa

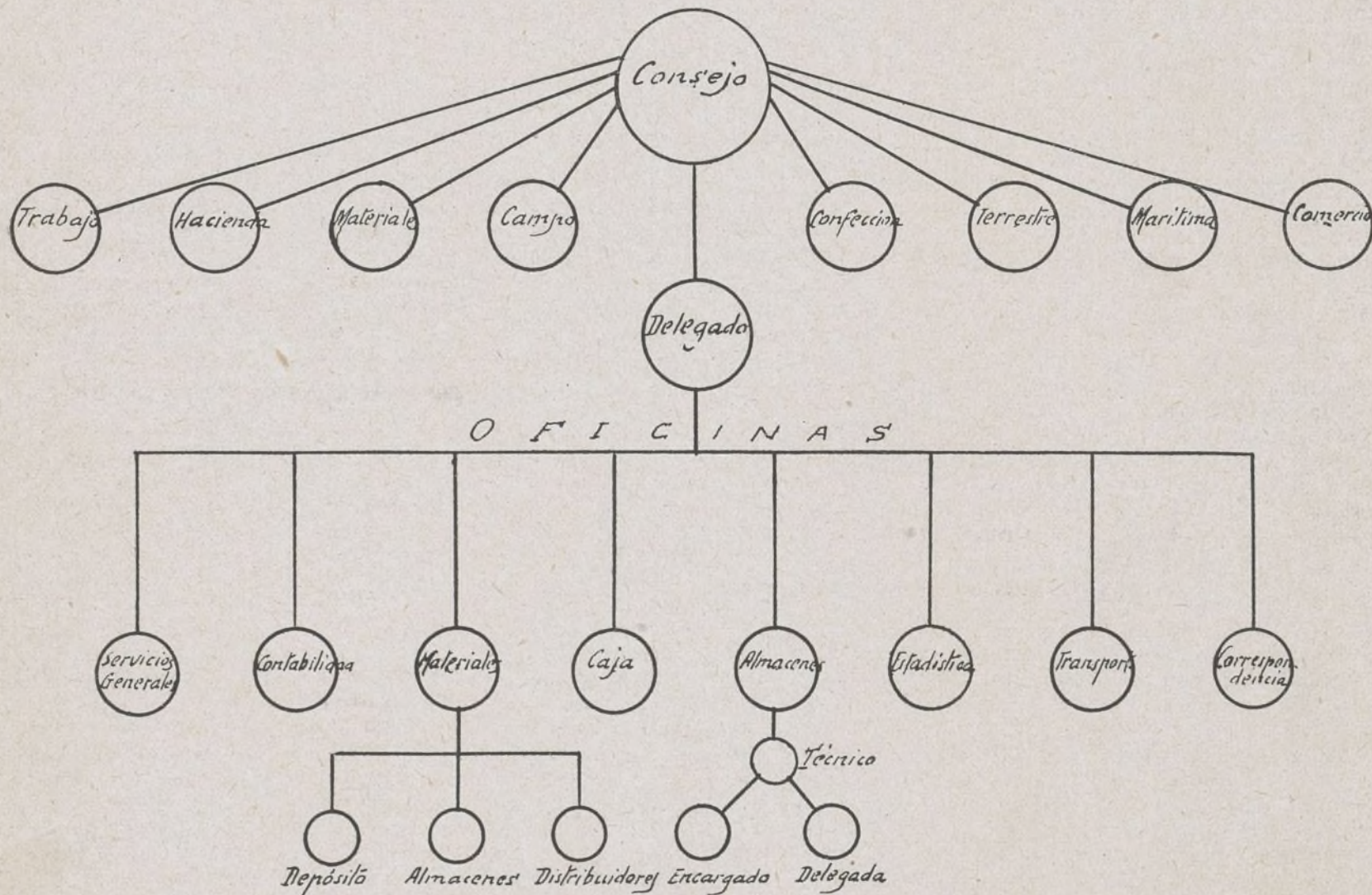
Corresponde la gestión administrativa a un organismo integrado por diez representantes de cada una de las Sindicales C. N. T. y U. G. T. Ocho de estos representantes asesoran, como técnicos, al Consejo en sus funciones.

Permanentemente actúa el Consejo como organismo de trabajo, y además de la gestión, inspección y fiscalización, incúmbele la función directiva del negocio, y por medio de sus secciones o comisiones, interviene los diferentes procesos de la recolección de naranja, confección de cajas y, por último, exportación del fruto.

En el domicilio social del C. L. U. E. F. se hallan instaladas las oficinas. Estas tienen como única misión la de centralizar todas las operaciones, controlar el movimiento de materiales y frutos y atender, por consecuencia, el movimiento de fondos.

Sujetos a la organización del C. L. U. E. F., y dependiendo directamente de él, están además los almacenes y los distribuidores de materiales.

He aquí esquemáticamente representada la conexión de los diferentes servicios:



Funciones del Consejo

De un modo especial incumbe al Consejo, en las comisiones en que éste se subdivide, la iniciativa de todos los asuntos, conciertos de compraventa, trabajos de gestión, orientaciones y normas generales e inspección de todos los servicios de los departamentos, aparte de la intervención directa que tiene en el desarrollo de algunas operaciones.

El Consejo se reúne todos los días. Los consejeros

estudian y discuten los asuntos correspondientes a cada sección. En un libro de actas se consignan los acuerdos, que después han de ser ejecutados por los miembros de cada sección. Un consejero actúa como delegado del Consejo en las oficinas y transmite las órdenes que deban ser cumplimentadas por las secciones.

La función específica de cada sección es la siguiente:
Sección de trabajo.—Entiende todo lo relacionado con este ramo. Contacto directo con las Sindicales, trabajo de campo, acarreo, almacenes, jornales, etc.

La cooperación en la nueva economía

Nadie debe asombrarse de lo ocurrido ni de los errores cometidos en lo económico en nuestro país en los primeros meses después de sobrevenir la sublevación militar. Los cooperadores españoles preveíamos los resultados desde los comienzos, y después, todo cuanto predecíamos lo ha confirmado la realidad. Hubiésemos preferido equivocarnos y que los resultados hubieran sido mejores; pero no podía esperarse otra cosa, como no es posible esperar que salga pan si las materias que se emplean son, en vez de harina, arcilla y agua, y los que lo hacen, en vez de ser panaderos son tejeros. El horno devolverá, en vez de barras de pan, ladrillos.

Pues exactamente igual ha ocurrido en la economía. Ni los artífices ni los materiales eran los adecuados, y de ahí que los resultados fueran muy diferentes a los que se esperaban.

Meditemos un poco sobre alguno de los fenómenos producidos: la elevación de los precios. El fenómeno de la elevación de los precios es una cosa que siempre ha sido consecuencia de toda guerra. Pero, hasta ahora, echábamos la culpa al afán de lucro de los capitalistas logreros que no tenían escrúpulos en amasar grandes fortunas, haciendo que se transformasen en monedas para sus gavetas la sangre, las lágrimas y todas las miserias de la guerra, y siempre se pedían medidas de gobierno para atajar tan innoble proceder. Pero esto era en otras ocasiones, cuando los aludidos miserables tenían las manos libres para obrar desde los primeros momentos, y después seguían teniéndolas. Pero en el presente no ha sido así. Cuando menos, han sido sometidos a una intervención, y cuando más, han sido sustituidos. Y ni esta sustitución ni aquella intervención han sido capaces de evitar el fenómeno aludido. ¿Qué es lo que ha ocurrido?

Pues, sencillamente, igual que hubiera ocurrido en el caso del pretendido panecillo a base de arcilla, y hecho por ladrilleros. Que se han empleado materiales inadecuados por operarios de otro oficio. Entre los materiales empleados primaban los compuestos de elementos negativos; y en economía no se puede actuar con tales elementos, sólo pueden emplearse los primitivos. De no hacerlo así, los resultados serán siempre contrarios a los que se pretenden obtener.

Es cosa que está fuera de toda discusión, que en las presentes circunstancias, toda labor realizada con vistas al abastecimiento debiera ir encaminada a que ésta tuviera un sentido general y en bien de todos los españoles, absolutamente de todos los que luchan por su existencia y por la de la propia España, sin otra excepción ni preferencia que aquellas que también están fuera de toda discusión, como es el de las fuerzas combatientes. Y en vez de procederse en ese sentido general se ha procedido en sentido diametralmente opuesto. En cada pueblo sólo se ha mirado que estuviese abastecido él, y dentro de cada pueblo, que lo estuviesen los de tal color. ¡Como si ahora pudiesen haber colores entre nosotros! Y siguiendo este fraccionamiento, los de cada oficio, y, apurándolo aun más, los de algunas casas. Y lo más lamentable de todo es que en ciertos y determinados casos se ha echado mano de la denominación de cooperativas a los instrumentos creados para realizar tan lamentable obra, y hasta algunos creen que se han puesto a hacer labor cooperatista.

Y esto no es cooperación. Es todo lo contrario. La cooperación, como la propia palabra indica, tiene un sentido de manifestación de esfuerzos para fines comunes, pero no por grupos, sino universal.

De ahí que el Movimiento Cooperativo Español, como el de todos los países, pues es un concepto internacional,

propugne el que sólo haya una cooperativa de cada clase —consumo, producción agrícola, etc.— en cada población. La de consumo es para todos los consumidores, tengan el pelo rubio o castaño, fabriquen muebles o construyan casas, sean empleados de oficinas o sean obreros metalúrgicos. Si es de producción de un oficio determinado, todos los de ese oficio, y si es agrícola, para todos los que laboren la tierra. En los tres casos, los fines que hay que realizar son exactamente iguales, los esfuerzos, iguales tienen que ser, y el instrumento ha de ser único.

A este concepto hay que agregar el de que los cooperadores, jamás, y por ninguna causa, deben pretender, en las presentes circunstancias, tener ningún privilegio sobre los demás consumidores en la adquisición de aquellos artículos que escaseen. Ningún cooperador debe sentirse satisfecho con obtener, por ejemplo, un kilo de azúcar, mientras su vecino sólo haya logrado 100 gramos, o no tenga nada. Por eso, nadie, por muy socio de una entidad, y por muy cooperativa que ésta se llame, puede ostentar con orgullo, ni aun de precario, el título de cooperador, cuando han formado un grupo para que únicamente los componentes del mismo estén abastecidos. Esto es egoísmo, y la cooperación es generosidad y desinterés. Es prestar un servicio social en contraposición del viejo concepto de obtener un provecho particular.

La cooperación puede prestar, como lo ha prestado en idénticas o parecidas circunstancias, un gran servicio en la nueva economía. La cooperación es el instrumento adecuado para actuar en lo económico, porque todos los valores son positivos, y son positivos, entendiéndose bien, porque no se creó contra nadie, sino en beneficio de todos. Hay algo que perece allí donde triunfa la cooperación, como es la economía capitalista, pero esto es como consecuencia de su éxito, pues ni en su doctrina, ni en su programa exponente de aquélla, se habla de destruir nada. Se dice que viene a sustituir. Con este instrumento adecuado se evitarán los errores de que hablábamos al principio.

Pero para que la cooperación preste este servicio, para que sea el instrumento adecuado en la nueva economía, ha de ser rectamente empleado. Si se emplea en beneficio de todos, habremos prestado un gran servicio a todos los que tenemos fines comunes —algunos de ellos tan excelsos como la salvación de la patria— que realizar. Pero si lo empleamos contra algo o contra alguien, sobre todo si este algo o este alguien es una parte del todo en que estamos comprendidos, habremos hecho algo peor que nada, habremos logrado obtener ladrillos del horno que queríamos sacar panes y habremos logrado desacreditar un sistema que hoy constituye una esperanza.

REGINO GONZÁLEZ

CAMPESINO

TU PERIÓDICO ES
"EL OBRERO DE LA TIERRA"
LÉELO Y PROPÁGALE
ENTRE TUS CAMARADAS DEL CAMPO

El ideal de la edificación socialista es el hombre

La participación de la Unión Soviética en la Exposición Internacional de París, coincide con el vigésimo aniversario de la Revolución de Octubre, de donde surgió el primer Estado socialista en la historia de la humanidad: el de los obreros y los campesinos.

Economía, cultura y costumbres populares

El empuje sin precedente de las fuerzas productivas de la Unión Soviética sobre la base de una economía socialista bien planeada; el cambio completo del aspecto del país, gracias al desarrollo de la industria y a la colectivización de la agricultura; la liquidación de la explotación y de las clases explotadoras; el aumento del mejoramiento material de las masas; el florecimiento de la ciencia, de la técnica y de la cultura de los Estados de la U. R. S. S., todo ello constituye una cadena de anillas inseparables; todo ello representa también el balance único de veinte años de Poder soviético. Los asuntos mismos constituyen la tesis de la exposición: artes y técnicas en la vida moderna. He aquí por lo que no pueden ser considerados aisladamente, sin tener presente las particularidades de la Unión Soviética.

El desarrollo impetuoso de la técnica y del arte del país soviético no puede verse bajo todos los aspectos más que teniendo en cuenta las nuevas condiciones económicas y sociales en que se encuentra. Por ello, en el pabellón soviético de la Exposición se concede una atención especial a los cambios profundos ocurridos en la economía, la cultura y las costumbres de las masas populares en el transcurso de los veinte años de historia de la U. R. S. S.

«El ideal de la edificación socialista es el hombre, la completa satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de los trabajadores, la creación y condiciones necesarias al crecimiento rápido y al desarrollo de fuerzas creadoras de cada individuo y la puesta en valor de innumerables talentos, de la que el pueblo constituye manantial inagotable.» (Lenin.)

«El trazo característico de nuestra revolución es que ha dado al pueblo, no solamente la libertad, sino además los bienes materiales, como asimismo una vida alegre y cultivada» —ha dicho Stalin en la primera conferencia de stajanovistas de la U. R. S. S.—. Todos los días, la vida de la Unión Soviética confirma la justeza de estas palabras.

Cada período quinquenal, cada año, acerca a la Unión Soviética a la realización de este ideal elevado, por el cual se han sacrificado los mejores representantes de la humanidad progresiva.

La Unión Soviética se comprometió a la creación de su propia industria, que había de proporcionarle las herramientas y medios de producción, y su éxito ha sido completo.

La participación directa en las fuerzas productoras

No hay máquina en la U. R. S. S. que no sea capaz de fabricar otra por sí misma. Las realizaciones en la industria mecánica y la técnica en general están, por otra parte, exhibidas en la Exposición de París en

maquetas: minas mecanizadas, metro de Moscú, canal del Volga en Moscova, etc.

Todas esas singulares creaciones técnicas están íntimamente ligadas entre sí por el esfuerzo prodigioso de la ciencia, bajo el Poder soviético. En ningún sitio, como en la U. R. S. S., ha sido conseguida una unión de la teoría y la práctica; una fusión de la ciencia y la vida.

El nivel de conquistas en el dominio de la ciencia es muy elevado en el país soviético. El mundo entero conoce sus éxitos en matemáticas, en física, en química, en biología, etc...

Pero lo que es verdaderamente excepcional en la ciencia soviética es su participación directa en el desarrollo de las fuerzas productoras al empuje de la técnica y de la cultura.

En la U. R. S. S. han sido montados centenares de nuevos institutos para atender las diferentes ramas de la economía nacional.

Lo que la Academia de Ciencias de la Unión Soviética presenta en la Exposición de París demuestra «de visu» todo lo que la ciencia gana en fecundidad en su contacto continuado con el trabajo.

La ciencia y sus representantes han adquirido gran respeto por las masas populares. Por otra parte, el trabajo creador de éstas empuja a los sabios a nuevas empresas. Los éxitos de la industrialización del país sobre la base de una técnica nueva y perfeccionada, han permitido el englobamiento industrial de toda la economía nacional, incluso la agricultura.

Es así como la Unión posee la producción agrícola colectiva más aventajada del mundo. En lugar de 22 millones de pequeñas y miserables economías, campesinos impotentes y técnicamente retrasados, la U. R. S. S. tiene hoy 250.000 granjas de trabajo colectivizadas (kolkhoz), cuya economía se basa en el empleo de la técnica agrícola mecanizada y en la agromía moderna en gran escala.

El trabajo colectivo aumenta la cosecha y el bienestar del campesino

En estas condiciones, la enorme mayoría de los labradores se han constituido en granjas de trabajo colectivizadas.

En 1936 la fuerza motriz agrícola: tractores, segadoras, trilladoras, automóviles, etc., constituía 59'2 por 100 de todos los medios poderosos de la agricultura. Actualmente hay 450.000 tractores y 90.000 segadoras trilladoras que surcan los campos que no conocían antes de la Revolución, no ya la menor máquina agrícola, ni aun tampoco el arado imperfecto, rudimentario.

El salto gigantesco efectuado en la organización técnica de la agricultura, las nuevas condiciones de trabajo colectivo y la aplicación en los campos de las rebuscas de la ciencia soviética, todo eso ha contribuido, naturalmente, al aumento de la cosecha y al crecimiento del bienestar material general de los colectivistas. A medida que la riqueza del país aumenta y que la producción se desarrolla y se extiende, en todas las ciudades y los campos el mejoramiento de las masas populares se aumenta igualmente. Sin tener en cuenta las numerosas facilidades materiales y culturales concedidas por el Estado y los Sindicatos, el total del salario, calculado por la economía nacional

en general, ha pasado de 8 millares 200 millones de rublos, en 1928, a 78 millares, en 1937. En otros sitios los fondos empleados para el mejoramiento y condiciones de la vida de los trabajadores indican también un crecimiento sistemático enorme. Así, pues, de un millar 630 millones en 1927-28, han llegado, en 1936, a 15 millares 400 millones de rublos.

El empuje rápido y metódico del comercio al detall testimonia el aumento colosal del poder de compras de las masas. El movimiento de fondos, que se elevaba a 400 millares, en 1932, ha pasado, en 1936, a más de 1.000 millares. Teniendo en cuenta igualmente que la naturaleza de las mercancías y el carácter mismo de la demanda cambian sin cesar y que los objetos de uso cultural son pedidos en una proporción cada vez mayor.

El estilo de vida mediocre, parada y sin alegría, de millones de obreros y campesinos de antes de la Revolución, ha cambiado completamente. La masa es cada día más exigente en sus compras. Ella pide, no solamente tal o cual mercancía, sino que quiere además artículos cómodos, bonitos y de buena calidad. Y esto no solamente en artículos de vestir, sino en toda clase de objetos de uso doméstico. La realización de la industria soviética en respuesta a las nuevas exigencias de las masas soviéticas tienen igualmente su puesto en el pabellón de la U. R. S. S. de la Exposición de París.

La letra viva de la Constitución asegura al trabajador el derecho a la cultura

Desde el acontecimiento del Poder soviético el avance de las masas hacia la ciencia, hacia la adquisición de conocimientos técnicos y hacia la más grande obra de la inteligencia humana, no ha cesado de avanzar. La nueva Constitución de la U. R. S. S. asegura a los trabajadores el derecho a la instrucción. El total del capital invertido para ello por el Gobierno soviético era, en 1936, de 12 millones de rublos y de 18.500 millones, según el balance de 1937.

En 1935-36, 25.600.000 personas han frecuentado las escuelas de enseñanza general —que es gratis—, contra 7.800.000 solamente en 1914-15. A esto hay que añadir que este último número aumenta por la mayoría de los niños pertenecientes a familias pudientes. Actualmente, más de un millón de estudiantes, cuyo mayor número está constituido por hijos de obreros y campesinos, frecuentan los centros de enseñanza superior soviética, lo que representa un número cuatro veces mayor al de antes de la Revolución. A más de un millón de obreros jóvenes y campesinos que asisten a la escuela secundaria técnica y las Facultades obreras. Naturalmente, el gigantesco trabajo educativo que bulle en el país desde la campaña ucraniana hasta la aridez del Norte, desde las selvas del Caribe hasta las montañas de Pamir soviético, no se limitan los establecimientos de instrucción estacionarios.

El pueblo soviético ansía saber. Grandes y pequeños, niños y ancianos, estudian todos. Las cifras siguientes lo confirman mejor que una larga elocuencia.

De enero a marzo de 1936 se hizo una inspección para averiguar los adelantos de los alumnos en las granjas de trabajo colectivizadas. Quedó demostrado que los campesinos consagran veinte o treinta horas al mes a la lectura de libros, periódicos y revistas y a la lectura en los círculos y en los cursos superiores. La campaña soviética posee 40.000 bibliotecas, totalizando 329 millones de volúmenes, 57.000 clubs y salas de lectura, decenas de miles de cinemas estacionarios y ambulantes. Una encuesta ha demostrado que durante el mismo período de tres meses, cada kolkhoz había ido 2'56 veces al cinema. En 1925 las instituciones culturales de masas atendieron a 833.400.000 personas.

Solamente el cine entregó 650 millones (300 para el campo); el teatro, 72 millones; los museos, 22 millones, etc... Tal es la amplitud adquirida por la educación cultural de las masas populares. Y no hemos hablado de las decenas y de los centenares de varios establecimientos de instrucción y cursos de estudios a fecha restringida, frecuentados cada año por millones de trabajadores de la ciudad y del campo que vienen a perfeccionar su técnica.

El arte de los pueblos de la U. R. S. S.

En el pabellón soviético de la Exposición de París una plaza preferente es la destinada al arte de los pueblos de la U. R. S. S. Desde el principio mismo de la Revolución, el Gobierno hizo todo lo posible para conservar a las futuras generaciones los tesoros más preciados del arte clásico antiguo. Con el mayor cuidado y gran delicadeza, los trabajadores se apresuraron a salvar las colecciones de obras de arte, monumentos y edificios antiguos cuya arquitectura representaba algún valor. En su tiempo, Lenin dijo que una nueva cultura socialista no podía ser reconstruida más que si el proletariado asimilaba de manera hábil todo lo que la humanidad había creado mejor. El pueblo lo comprendió. Lo que constituye hoy el trazo más característico del auditorio soviético es justamente su gran respeto y el gran interés que tiene por el patrimonio clásico, tanto en el dominio teatral y musical como en el de la pintura y otras artes.

En la U. R. S. S. los teatros representan continuamente las obras o adaptaciones de los grandes maestros, tales como Shakespeare, Balzac, Zola, Víctor Hugo, Stendhal, Tolstoi y otros. En ninguna parte del mundo las obras de estos grandes escritores, las de los poetas de la antigüedad y las de los autores contemporáneos más en boga, se han tirado en un número tan importante de ejemplares. La gran popularidad encontrada para la conmemoración de la muerte de Pouchkine demuestra elocuentemente cuánto aman en Rusia a sus grandes artistas, los que aportan lo más bello de ellos mismos al tesoro de la cultura mundial.

Sin dejar de inspirarse en la tradición del antiguo teatro de vanguardia rusa, el teatro soviético se ha desarrollado gracias al apoyo material del Gobierno y la continua formalidad del público soviético.

En 1914 no había en Rusia más que 176 teatros; en 1936, Rusia tiene 724, de los cuales dos docenas en las diferentes Repúblicas y en el campo. Numerosos son también los teatros especiales para niños. Todo el mundo conoce el éxito del cinema soviético y de las obras que le han dado gloria mundial. El cine trabaja exclusivamente con los medios que le proporciona el Gobierno, y posee en la U. R. S. S. perspectivas inmensas de desarrollo.

En la Exposición de París, el cinema soviético presenta sus mejores obras de arte, tanto en el dominio artístico como en el educativo y documental.

Hay que hacer resaltar la enorme importancia dada en la U. R. S. S. al arte popular de los aficionados. Para darse una idea de su extensión entre las masas del país, es suficiente recordar las numerosas olimpiadas de danzas, de esgrima y de cantos populares; las exposiciones de pintura autodidacta; decenas de orquestas sinfónicas funcionan en las fábricas de los kolkhoz. En Moscú hay un teatro exclusivamente consagrado al arte popular de los aficionados.

Paralelamente a estas manifestaciones artísticas del pueblo, y gracias al apoyo que el Gobierno les presta, se desarrollan una serie de trabajos artísticos independientes, de los cuales se puede admirar el espléndido trabajo en el pabellón soviético de la Exposición de París.

Citemos las miniaturas de los célebres artistas de Palekch, de Mestesa, de Kholouy; los magníficos tapi-

ces y bordados de los pueblos del Cáucaso del Norte, de Armenia, de Aizbekie y de Turkumenie; los artículos de orfebrería de los artesanos del Dagkestan; las admirables puntillas y encajes de Ukainien, de Vologda y de Dagkestan; los maravillosos objetos en madera, trabajados por los artesanos de las regiones centrales de la U. R. S. S.; los artículos de marfil de los pueblos del extremo Norte soviético, etc., etc.

Esta excepcional variedad, este deslumbramiento y este avance rápido del arte popular, no han sido posibles más que gracias al apoyo del Gobierno soviético.

Hay que fijarse también en la importancia del desarrollo por el arte de los pueblos de diferentes nacionalidades soviéticas, que testimonian la victoria de la política de los nacionalistas, del Gobierno y del partido.

Los espectáculos innumerables dados recientemente en Moscú por el teatro musical Kayakh; los teatros dramáticos y de ópera georgiana; las importantes masas corales populares de este mismo país, de Ucrania y de la U. R. S. S.; los coros de cosacos del Don y de Kouban; el teatro de ópera ucraniano; los teatros dramáticos de Bielorussie, judío, polonés y lituano, los conjuntos coreográficos tatare, onzbek, Kabaide y otros, son más manifestaciones artísticas, brillantes y lucidas, de los pueblos de la Unión Soviética. Sólo el Poder de los soviets ha concedido al arte popular el

derecho de vivir y la garantía histórica de su desarrollo y de su perfeccionamiento.

El pabellón soviético representa un poderoso factor de la cultura mundial

El pabellón soviético en la Exposición de París demostrará cómo sobre la base del Poder soviético y de la economía socialista, sobre la base de granito de la Constitución staliniana, que garantiza a cada ciudadano soviético el derecho al trabajo e instrucción, al reposo, a la seguridad de su vejez y al socorro en caso de enfermedad; sobre la base de la fraternidad entre los pueblos de nuestro gran país, adquirida bajo la bandera del partido de Lenin y de Stalin, los tesoros de la ciencia y el arte y las conquistas de la técnica se convierten en el bienestar de todos los trabajadores.

Al mismo tiempo la demostración de las realizaciones de la U. R. S. S. contribuirá a hacer comprender que la Unión Soviética, por esencia misma de su régimen, por sus deseos y por el gran trabajo de reorganización de la sociedad, cimentado en principios socialistas, representa un poderoso factor de la cultura mundial y la lucha de toda la humanidad progresiva para la paz entre los pueblos.

TERESA DE DIEGO

«ELS SEGADORS»

La guerra de los segadores

Corren los días caniculares de las postrimerías del siglo XVI.

Las guerras civiles, de Sucesión y de invasión francesa no dan un día de reposo a Cataluña.

El Gobierno habla mucho y nada hace. Promete y jamás cumple. Toda su política consiste en mantener al pueblo en cierto equilibrio entre el temor y la confianza.

En contestación a tan absurda política, el pueblo se propone dar una lección al Gobierno para demostrarle que no debe abusar de la sensatez y probidad de una nación. La moderación del ciudadano se convierte en desconfianza y, por último, en desesperación.

Así las cosas, el día del Corpus estalla en Barcelona un motín formidable, el cual fué secundado por toda Cataluña, que se hallaba exasperada por la altanera conducta que seguía el Gobierno Felipe V.

A este movimiento se le llamó la «Guerra de los Segadores». El carácter de la sublevación fué en favor de los fueros y libertades catalanes.

Al grito de «Libertad» y «Muera el mal Gobierno de Felipe V», el payés no podía permanecer sordo, cuyos oídos estaban de antiguo acostumbrados a la rebeldía.

Felipe V lo había encadenado a sus plantas, sujetándolo con hierros y mordazas. Por consecuencia, el payés, antiguo nombre que se da al campesino catalán, abandonó el campo y acudió a la ciudad con sus hermanos de esclavitud para vengar todos los agravios sufridos.

Y se produjo la matanza de curas, frailes y nobles. Aparecieron los héroes revolucionarios. Los «cabezas de motín».

Los payeses escogieron la música de una canción popular. Y surgió el himno de aquel movimiento. A las notas rebeldes había que hacer una letrilla, y mientras los payeses, en el fragor de la lucha tarareaban la gran música, el poeta popular supo buscar la canción adecuada.

La primitiva letra es un fiel relato de los hechos.

El poeta del pueblo adaptó las incidencias de la lucha al pentagrama.

Las rebeldes notas musicales encuentran su lenguaje adecuado: versos robustos, tintas trágicas. El payés primitivo las recogió en su memoria, y cuando peleaba, entonaba su himno: grito de venganza y de lucha...

De la letra son estos dos versos que denotan el carácter revolucionario que tiene:

*A la puerta de una iglesia
mataron a dos caballeros.*

Para sofocar el motín se envió un ejército de 28.000 hombres contra los sublevados. Pero la insurrección se mantuvo por mucho tiempo. Terminó la lucha con el reconocimiento de los fueros y amnistía para los sublevados, los cuales, algunos, se hallaban en prisión y otros en exilio voluntario.

La letra continuó intacta por mucho tiempo. Pero al transcurso de los días se le debe su modificación. Sus transformaciones le han hecho perder el primitivo gesto revolucionario para terminar en algunas ocasiones, muy pocas por fortuna, con un carácter separatista.

Es, en suma, el himno indiscutible de Cataluña libre, consagrado por el pueblo como expresión justa de sus sentimientos liberales donde el catalán acusa en sus vibrantes notas la emoción única de la auténtica rebeldía.

En tiempo de la Dictadura y después del movimiento revolucionario de Octubre fué prohibida su ejecución, pero Cataluña, tierra de libertades y rebeldías, la siguió entonando en las horas de conspiración para acariciarlas con todo entusiasmo durante la lucha en las barricadas.

Los payeses, con sus toscos modos, supieron ya a fines del siglo XVI cantar con un magnífico himno la santa rebeldía en lucha con la injusticia social.

JUAN CARBONELL

EL PEQUEÑO REFUGIADO

Como un príncipe de leyenda ha sido recibido en la pequeña casa de campo.

Es un nene pequeño, moreno, de ojos grandes y negros. Cuando mira fijamente parecen sus pupilas dos flechecitas que van a clavarse... Su pelambre, castigada por el sol de Extremadura, está tostada. Como todo él, es rebelde a las caricias del peine.

Parece un pequeño salvaje. Su carita es pícara y sus manitas sucias; sus piecitos, mal calzados, sufren las llagas producidas por las asperezas de tantos y tantos kilómetros recorridos, alocado, en espantosa huida, bajo la amenaza trágica de las ametralladoras fascistas.

Un baño tibio y unas ropitas cálidas y suaves hicieron reaccionar aquel cuerpecito martirizado, tan joven, tan indefenso, tan desdichado...

Deleite causaba verle engullir con ansia la comida. El pan era su predilección. Lo comía apresuradamente. Por un momento hubo que temer la indigestión. Pero cuando llevaba un trozo a su boca el movimiento quedó en intención... El sueño había vencido su voluntad... Quedó dormido.

Como preciada carga fué trasladado a una cunita. El reposo haría reaccionar sus instintos infantiles. Era de esperar que hubiera olvidado la visión trágica de la guerra. Su sueño estuvo un momento sometido a vigilancia. El infeliz refugiado dormía tranquilo. Su respiración era normal y sosegada.

El ruido de un motor de automóvil que marchaba por la calle turbó el sueño plácido del pequeño refugiado...

— ¡¡Mamá, mamá!! — gritó con espanto.

Corrí a su lado y lo encontré sentado en la cunita. Sus ojitos desorbitados reflejaban el espanto y las pasadas amarguras.

— ¡ Los fascistas, los fascistas! — repetía.

—Pequeño, no temas. Aquí no vienen los fascistas.

— ¡Mamá...! ¡Yo quiero que venga mi mamá! — gritó alocado.



Las ternuras fueron un sedante para sus excitados nervios. El pequeño refugiado fué calmándose. De nuevo le rendía el sueño. Mas lento proseguía su llanto. Sus manitas temblorosas las dirigía al infinito y pronunciaba incoherencias.

— ¡Mamá! ¿Dónde está mamá que no viene?—y quedó dormido...

¡Pobre pequeño refugiado!

Mamá ya no vendrá. Quedó allá en la carretera. En esa carretera que, cual cinta de plata, corta el monte adonde tú corrías alegre.

Su cuerpo, destrozado por las balas de la traición, quedó atravesado en el camino, como si quisiera impedir el avance del monstruo. Muerta sigue siendo la valla de tu defensa.

El empuje de tu padre y de tus hermanos no lo pudieron evitar. Resultó estéril. También dejaron sus vidas hechas jirones por aquellas asperezas. Por eso pasaron...

Pero no temas, pequeño refugiado. No quedaste solo. Antes tenías dos hermanos.

Ahora los tienes a millares: hermanitos tuyos son todos los que como tú se han quedado sin madre; hermanitos tuyos son los que luchan; hermanitos tuyos son todos los vejados, todos los oprimidos.

Hermanos tuyos somos los que sufrimos con la fe en el corazón y la confianza en la victoria.

No tardará el momento, pequeño refugiado, en que te podamos ofrecer un mundo mejor. Un mundo sin angustia, sin hambre, sin miseria, sin traiciones...

¡No llores, pequeño! ¡Canta y ríe! Ante tus ojos comienza a alborear una nueva vida. Tú, pequeño nuestro,

eres la primavera de esa nueva vida; eres el que tiene que cantar.

Con tu canción y tu alegría ahuyentarás la oscuridad en que hasta ahora ha estado sumida la patria.

Tienes que sentir la alegría de vivir, porque eres la esperanza de España. En ti está su redención.

¡Canta y ríe, pequeño refugiado!

¡Canta y ríe! El mundo entero te contempla como hijo de héroe... y te envidia.



Madre

MADAM RADI

Las campesinas rusas viven la causa del pueblo español

«OBRERAS AGRICOLAS DE ESPAÑA:

»Queridas hermanas: Nosotras, obreras de las «fábricas de cereales» de Boguchar, os enviamos nuestro caluroso y ardiente saludo, augurándoos una rápida victoria...

»Nosotras seguimos constantemente con enorme emoción vuestra lucha, nos alegramos por cada uno de vuestros éxitos, por el reforzamiento de las filas de vuestro Ejército, nos admiran las heroicas hazañas de vuestros combatientes y estamos convencidas que no está lejana la hora de la victoria.

»En esta carta nosotras queremos en algunas palabras hablaros de cómo vivimos las trabajadoras del «sovjoz» de cereales de Boguchar.

»Nuestro «sovjoz» es grande; tiene cinco secciones, las que se encuentran de 12 a 25 kilómetros de la ciudad. Pero a pesar de esto, nosotras vivimos en forma culta; en nuestro «sovjoz» tenemos cine, y en las viviendas tenemos radio. El «sovjoz» nos ayuda a organizar nuestra vida y a arreglar nuestras viviendas. El nos facilita préstamos para adquirir ganado y para trasladar nuestras viviendas de la aldea donde vivíamos antes al «sovjoz». Todas nosotras tenemos nuestra propia economía doméstica: aves, cerdos, vacas, cabras y huerta. Como véis, estamos materialmente aseguradas.

»En el verano, durante la cosecha de trigo, nuestros maridos, que trabajan como «udarniks», ganan más de mil rublos mensuales. Además, por buen trabajo reciben de 160 a 400 kilos de trigo, y son premiados con dinero y objetos.

»Los obreros de nuestro «sovjoz» disfrutan de vacaciones, y la organización sindical los envía a casas de reposo, y a los que lo necesitan los envían a sanatorios y casas de salud. Cuando damos a luz nosotras recibimos una ayuda del seguro social para el cuidado y alimento de la criatura. Además, como vosotras sabéis, las obreras de nuestro país disfrutan de vacaciones dos meses antes y dos meses después del parto, y durante ese tiempo reciben salario íntegro.

»En la Unión Soviética las mujeres de los obreros y empleados de los «sovjoces» nos beneficiamos también con el trabajo cultural. Entre nosotras ha sido liquidado casi totalmente el analfabetismo entre los adultos; tenemos círculos para la liquidación del analfabetismo, para aprender el corte y confección, etc. Continuamente, diariamente, nosotras sentimos la preocupación por el ser humano. Aquellos obreros que carecen de casa propia reciben casa del «sovjoz», con calefacción y alumbrado.

Los solteros y obreros solos reciben vivienda colectiva, que es limpiada por limpiadoras. Ellos comen en los comedores que existen en cada sección del «sovjoz». Durante la cosecha se les lleva la comida a los obreros al campo.

»Todos los obreros, después del trabajo, descansan en forma culta. Durante los trabajos en el campo, en los sectores donde se trabaja hay casillas rodantes, en las que se reúnen los obreros, y las que cuentan con rincón rojo, donde los obreros encuentran revistas, periódicos, libros e instrumentos de música.

»Nosotras, mujeres de obreros, también trabajamos, ayudando a nuestros maridos en la cosecha de cereales, y si nuestros pequeños no tenemos en casa con quien dejarlos, los llevamos al jardín o plazuela infantil que existe en cada sección del «sovjoz». En ellas los pequeños son cuidados en forma magnífica.

»Tenemos también escuelas en las cuatro secciones y en el edificio central.

»Antes de terminar, camaradas, queremos deciros una vez más que nosotras, mujeres, vivimos vuestra heroica lucha juntas con vosotras, y recordamos cómo nuestros maridos, padres y hermanos también lucharon contra los enemigos en los campos de la guerra civil, defendiendo la libertad, y nosotras hemos ayudado a nuestros compañeros. Nosotras hemos triunfado, camaradas, y confiamos que también el pueblo español triunfará, pues de su parte está toda la humanidad progresiva.

»Tendremos mucha satisfacción en mantener correspondencia con vosotras. Recordad, queridas hermanas, que estamos con vosotras y que os ayudaremos. Nosotras destinaremos una cantidad de nuestros salarios hasta vuestra victoria.

»¡Vivan los heroicos combatientes por la libertad de España!

»¡Vivan las mujeres de la España libre!

»Por las obreras de Boguchar, TCHERKASSOV.»



Importancia de la riqueza avícola

La guerra cruel y sangrienta que sostenemos contra el fascismo ha llevado a colocar, como en cualquier otra faceta de la vida, y en este caso por imperiosas necesidades que reclama el abasto público, a la avicultura en nuestro país en un primer plano, cosa que no lo había estado nunca por la miseria y el abandono que por parte de todos se había tenido esta clase de explotación ganadera.

Nuestra riqueza avícola, con ser tan importante como lo es en nuestro país, es hoy por hoy, y más en las actuales circunstancias, insuficiente para cubrir nuestras necesidades, sobre todo en cuanto a la producción de huevos, que es insignificante e inconstante, y cuyo déficit se puede cubrir reponiendo lo más rápidamente posible el medio rural de gallinas un poco seleccionadas, con un término medio de puesta por cabeza de 140 a 160 huevos.

Esta pequeña industria pecuaria y netamente rural tiene la ventaja de no necesitar apenas gastos ni mano de obra para su desenvolvimiento, pues las mujeres e hijos menores del campesino deben ser suficientes para atender a la misma. De esto deben darse cuenta todos nuestros campesinos y estimular a sus mujeres e hijos (a éstos desde niños) al cariño por estos animales, que, sobre todo en los momentos presentes, tan importante

papel juegan para el abastecimiento de nuestros enfermos y heridos de guerra, contribuyendo, a la vez que a una alta obra humanitaria que la guerra reclama, a engrosar sus ingresos con que subvenir a sus necesidades.

Asimismo también el campesino ayuda a esta obra desterrando la idea de que las gallinas, conejos, etc., se les debe tener en el rincón más apartado e insalubre de su casa, por lo que deben acondicionar para estos animales, con arreglo a los materiales que más fácil adquisición tengan en cada localidad, una modesta caseta o dormitorio sin pretensiones de lujo, pero bien ventilada, saneada y soleada, al mismo tiempo que proporcionarles un pequeño parque para que estén el mayor tiempo posible en libertad.

También los campesinos deben hacerse a la idea de constituir cooperativas que les auxilien mutuamente y supriman en absoluto la intervención del intermediario.

Por fortuna, en materia avícola, tanto por parte del Gobierno por medio de su organismo oficial, la Dirección General de Ganadería, como por los organismos provinciales, Consejos de Economía, etc., se ha iniciado un profundo interés y entusiasmo en pro de la avicultura. Sin embargo, no estaría de más el exigir a cada campesino, asentado o colectivista, un cierto número de gallinas por hectárea, y emprender una intensa propaganda en el medio rural que sirva de enseñanza y estímulo para el campesino.

En lo que va de año se ha intensificado bastante la producción de incubadoras, habiéndose repartido miles de polluelos seleccionados; ahora lo que hace falta es no desmayar y seguir adelante con todo entusiasmo y buena voluntad, que el campesino, convencido del papel tan importante que juega en estos momentos la avicultura, puede asegurarse que ayudará a esta empresa, más sabiendo que con ello ayuda a la defensa de los intereses de España y de la República.

P. CASTILLO

*Inspector veterinario
del Cuerpo Nacional.*



LA GANADERIA ES LA RIQUEZA
COMPLEMENTARIA DE LA ECO-
NOMIA AGRARIA. LAS COLEC-
TIVIDADES TIENEN EL DEBER DE
ATENDER Y FOMENTAR ESTA
RIQUEZA TAN NECESARIA

La Patología Vegetal

La Patología Vegetal es una ciencia que en la actualidad está tan adelantada como la Patología Humana. Sin embargo, la mayoría de los agricultores tienen tal desconocimiento de esta materia, que se dejan afectar por todos los males que trae consigo la ignorancia y el abandono de un problema tan interesante para la riqueza nacional.

Con merecida justicia hemos de hacer una excepción sobre esto de la región levantina, puesto que en sus ricos y bellos campos se cultiva mucho la Patología y Terapéutica Vegetal con un conocimiento casi perfecto de las enfermedades, las causas y los tratamientos.

En Burjasot existe una estación de Fitopatología Vegetal, donde se cursan estudios y se adquieren informaciones sobre este asunto, lo que los valencianos aprovechan con interés y entusiasmo.

No ocurre así con los agricultores de otras regiones. ¿Por qué no aprenden a conocer los agentes patógenos y los medios de combatirlos (causas y tratamientos) en lugar de resignarse a ver mermadas sus cosechas y en ocasiones la pérdida total de las mismas?

¡Para algo deben servir las Secciones Agronómicas provinciales!

Sería prolijo enumerar en un solo artículo las enfermedades a que están sujetos los vegetales, producidas por parásitos animales (generalmente plagas); por parásitos vegetales (generalmente hongos); enfermedades no parasitarias, producidas por una bacteria, como la tuberculosis del olivo (*bacterium Sabastanoi*), que vive en la savia del árbol, y enfermedades naturales producidas por un desequilibrio fisiológico en el organismo del vegetal debido a los climas o cualidades desfavorables del terreno o por la presencia de «gases o materias nocivas en la atmósfera», fenómenos meteorológicos, excesos de temperatura, lluvias, granizo, etc., o los complicados procesos biológicos del mismo vegetal. De esto queda mucho que descubrir y estudiar, puesto que son las misteriosas fuerzas de la Naturaleza las que influyen como factores exteriores causantes de la enfermedad. Es muy útil y conveniente para los labradores estar enterados de estas cosas para evitar errores, pues hay varias enfermedades que presentan parecidos síntomas y, sin embargo, son de distinta índole y, por lo tanto, los tratamientos han de ser diferentes. Por ejemplo: el cereal, «las caries o tizón» y «el carbón». Estas enfermedades se manifiestan con parecidas características y, por lo tanto, es muy fácil confundirse. Para evitar el «tizón» se usa corrientemente la desinfección de la semilla con sulfato de cobre (un kilo por cien litros de agua), pero no olviden los labradores que esta fórmula necesita el complemento de un espolvoreo con cal viva recién apagada, removiendo el grano con una pala. También puede hacerse en seco con esta fórmula: Carbonato de cobre (200 gramos por 100 kilos de grano), pero se necesitan para esto aparatos especiales.

Por el contrario, en el «carbón», el ataque del hongo es más fuerte y la enfermedad, de mucha más intensidad, y el sulfatado de la semilla no sirve para nada; pues los trigos atacados llevan el contagio en el interior de los granos, donde no pueden llegar los efectos del «furgicida». El tratamiento de esta enfermedad necesita aparatos muy costosos y por lo tanto deberán emplearse semillas de procedencia no afectada por la enfermedad.

Todos estos conocimientos y otros de incalculable importancia, que trataremos en números sucesivos de COLECTIVISMO, son de un interés extraordinario para

Un buen sembrador

Nadie ignora que siendo titular de la cartera de Trabajo el secretario de la U. G. T., camarada Francisco Largo Caballero, dió cuantas facilidades fueron necesarias para incrementar las Cooperativas.

Al proclamarse la República, el camarada Caballero, además de dar las máximas facilidades a los campesinos para una mejor organización de su trabajo y producción, fué el artífice de toda una legislación que ha traído consigo el resultado de una obra inmejorable, cuyos frutos comienzan a percibirse.

Consecuencia de aquella labor de principio son 1 datos facilitados por el actual Ministro de Trabajo sobre el desarrollo cooperativista.

Más elocuente que la literatura son las cifras. He aquí la nota:

«Para que puedan formarse idea de la importancia del movimiento cooperativo, bastaría recordar que afecta en el mundo a unos cien millones de socios y que sus realizaciones figuran a la cabeza en los principales países de Europa.

»La República dotó a la Cooperación de la ley más avanzada de Europa, que tiene una íntima conexión con la obra del Ministerio de Trabajo, pues se tuvo en cuenta al redactarla el espíritu de la Cooperación, sus principios y sus normas y el sentido clásico de autonomía de nuestras masas.

»Dictada la ley, se sometieron a sus normas las Cooperativas ya constituidas —78, en 1932, y 411, en 1933—. En el siguiente año se registraron en el Ministerio 343 nuevas inscripciones. En los últimos meses del citado año comenzó el predominio de las derechas, que influyó, naturalmente, en perjuicio del movimiento cooperativo.

»Véase en qué forma más elocuente:

»Cooperativas inscritas en el año 1932, 78.

»Idem ídem en 1933, 411.

»Idem ídem en 1934, 343.

»Idem ídem en 1935, 93 (dominio de las derechas).

»Idem ídem en 1936, 61 (dominio de las derechas).

»Idem ídem en 1937, 638 (seis meses Frente Popular).

»Total, 1.624.

»Como se ve, en seis meses se han constituido muchas más de la mitad de las Cooperativas que en seis años. Y eso sin contar las Cooperativas de Cataluña, que por disposición del Estatuto tienen un régimen independiente. Aquel movimiento, el más viejo de España —con el de Vizcaya y Centro—, reúne en la actualidad 1.091 Cooperativas, 214 de consumidores y 877 Sindicatos Agrícolas.

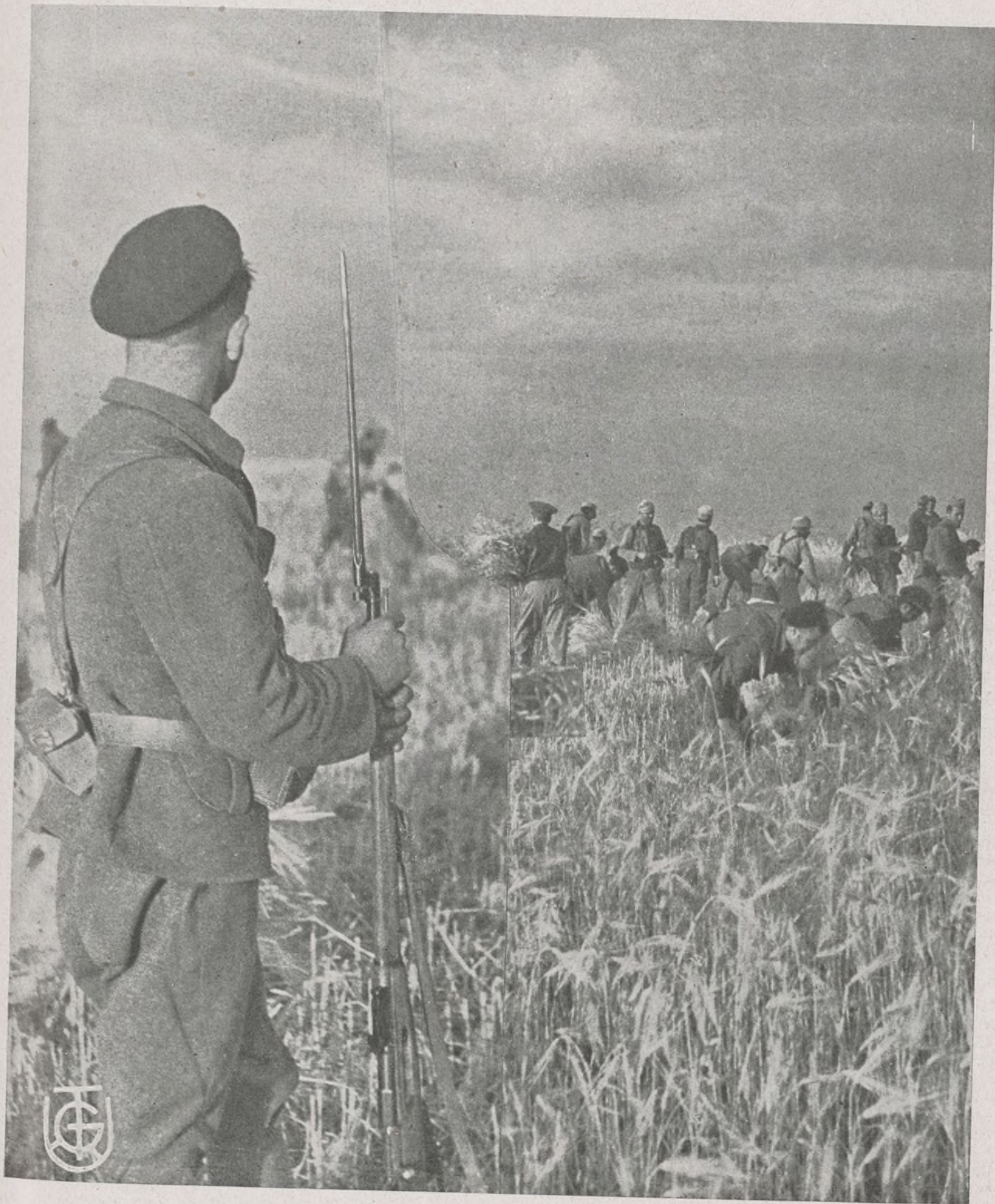
»Hasta hace poco dominaba en España la cooperación de consumo. En estos momentos están equilibrándose el movimiento de consumo y el agrícola. Siguiendo el ritmo actual, puede esperarse que se cierre el año con 1.000 Cooperativas agrícolas, con predominio evidente de este movimiento sobre todos los demás.

»Aparte de la ley, consignar en el presupuesto 150.000 pesetas para subvenciones y pequeños auxilios que se vienen repartiendo entre las Cooperativas en concursos semestrales, el Ministerio ha organizado el servicio de Cooperativas y la oficina para la difusión de la cooperación.

»La Cooperación tiene en nuestro país una obra muy importante que realizar. Pero ello debe hacerse respetando los principios de este movimiento y su independencia, como viene sucediendo en los países democráticos de Europa.»

las Colectividades, ya que éstas, mucho mejor que los cultivadores individuales, pueden combatir las diferentes enfermedades o plagas del campo con gran beneficio para la economía.—R. GARCÍA.

¡ALERTA, CAMPESINO!



El campesino abandona la trinchera de la avanzadilla para seguir cumpliendo la consigna que hace varios años le dió la Federación Española de Trabajadores de la Tierra. Conquista la tierra, la cultiva y vela por su cosecha.

Ayuntamiento de Madrid

LEGISLACION AGRARIA

La premura de tiempo nos obliga a publicar hoy un índice de las disposiciones del Ministerio de Agricultura que consideramos de interés para nuestras organizaciones. Las *Gacetas* las pueden encontrar nuestros compañeros en los Consejos Municipales. Esperamos que esta simple referencia sirva de guía a los compañeros.

En lo sucesivo recogeremos en esta sección, extractándolas y comentándolas cuando sea necesario, las disposiciones que interesen a los campesinos.

«GACETA» DEL MES DE JULIO DE 1936

Orden dictando normas relativas a la vigilancia de las ventas de los animales de abasto.—(*Gaceta* del día 11. Páginas 359 y 360.)

Decreto prorrogando el plazo señalado en el artículo 12 del Decreto de 30 de enero de 1935, regulador de la concesión de cultivos en los montes de utilidad pública.—(*Gaceta* del día 12. Página 376.)

«GACETA» DEL MES DE AGOSTO

Decreto declarando que el Estado se incauta provisionalmente de la Asociación General de Ganaderos de España.—(*Gaceta* del día 4. Páginas 1.030 y 1.031.)

Decreto declarando que el Estado interviene provisionalmente la Asociación de Agricultores de España.—(*Gaceta* del día 8. Página 1.138.)

Decreto declarando que el Estado interviene provisionalmente la Asociación Nacional de Olivareros de España.—(*Gaceta* del día 8. Páginas 1.138 y 1.139.)

Decreto disponiendo que la Dirección del Instituto de Reforma Agraria aplaze hasta que nuevamente se le autorice, todas las órdenes de pago a propietarios, colonos arrendatarios, aparceros y proveedores que estén en trámite de realización por los distintos conceptos de indemnizaciones, rentas o adquisiciones de todas suertes realizadas con motivo de la aplicación de la legislación agraria.—(*Gaceta* del día 8. Página 1.139.)

Orden reduciendo las rentas al importe de las contribuciones que corresponde satisfacer a las comunidades de campesinos por las fincas rústicas y urbanas que tienen cada una de ellas en explotación y uso, y concediendo una moratoria total por el tiempo de un año, a contar desde el mes de septiembre próximo, para el pago de las cuotas y de reintegros que por conceptos de anticipos tuvieron contraídas en obligación de pago con el Instituto de Reforma Agraria las comunidades de campesinos dependientes de dicho organismo.—(*Gaceta* del día 8. Páginas 1.149 y 1.150.)

Decreto dictando medidas sobre las explotaciones rurales abandonadas.—(*Gaceta* del día 10. Página 1.181.)

Decreto sobre adquisición de propiedad por arrendatarios y aparceros.—(*Gaceta* del día 16. Páginas 1.280 y 1.282.)

Decreto centralizando en este Ministerio la ordenación de la ganadería.—(*Gaceta* del día 18. Página 1.317.)

Decreto dictando normas para las intervenciones de fincas rústicas abandonadas, que ordena el Decreto de 8 de los corrientes.—(*Gaceta* del día 18. Página 1.319.)

Decreto rectificando el artículo 4.º, párrafo 1.º, del Decreto de 15 de agosto actual (*Gaceta* del 16), sobre adquisición de propiedad por arrendatarios y aparceros.—(*Gaceta* del día 18. Página 1.319.)

Orden requisando todos los grandes colmenares de carácter industrial que existan en el territorio nacional.—(*Gaceta* del día 19. Páginas 1.347 y 1.348.)

Decreto dictando normas para la recolección.—(*Gaceta* del día 20. Página 1.355.)

Orden relativa al funcionamiento de la Asociación General de Ganaderos de España.—(*Gaceta* del día 28. Páginas 1.523 y 1.524.)

«GACETA» DEL MES DE SEPTIEMBRE

Decreto creando en cada Municipio el Comité Agrícola Local del Frente Popular.—(*Gaceta* del día 16. Página 1.838.)

Orden declarando queda prohibido terminantemente disponer de los trigos del Estado depositados, bien en los almacenes de la entidad adjudicataria o en los de los harineros adonde hayan sido trasladados.—(*Gaceta* del día 17. Página 1.872.)

Orden ampliando, mientras duren las actuales circunstancias, el radio de acción e influencia del Consorcio de la Panadería de Madrid a toda la provincia, exclusivamente en lo que se refiere a la molinería.—(*Gaceta* del día 21. Página 1.912.)

Decreto disponiendo queda redactado en la forma que se indica el artículo 1.º del Decreto de 15 del mes actual, por el que se crean los Comités Agrícolas Locales del Frente Popular.—(*Gaceta* del día 24. Página 1.953.)

«GACETA» DEL MES DE OCTUBRE

Orden relativa a regular de una manera general las operaciones de la vendimia y de la vinificación de la cosecha actual.—(*Gaceta* del día 1.º. Páginas 8 y 9.)

Orden (rectificada) relativa a la uva vinificable y elaboración del vino.—(*Gaceta* del día 4. Páginas 132 y 133.)

Decreto acordando la expropiación, sin indemnización y a favor del Estado, de las fincas rústicas, cualquiera que sea su extensión y

aprovechamiento, pertenecientes en 18 de julio del año 1936, a las personas naturales o sus cónyuges y a las jurídicas que hayan intervenido de manera directa o indirecta en el movimiento insurreccional contra la República.—(*Gaceta* del día 8. Páginas 236 y 237.)

Orden disponiendo que el comercio de abonos químicos y minerales para su empleo en el año agrícola que ahora da comienzo, en especial el de superfosfato de cal soluble al agua y al citrato amónico, se sujete a las normas que se publican.—(*Gaceta* del día 8. Páginas 248 y 249.)

Orden declarando que el Estado se incauta provisionalmente, por causa de interés público, de la entidad denominada Asociación de Agricultores de España.—(*Gaceta* del día 9. Página 269.)

Orden aclarando el apartado séptimo de la Orden de 7 del actual (*Gaceta* del 8), relativa al comercio de fertilizantes.—(*Gaceta* del día 16. Páginas 357 y 358.)

Orden prohibiendo la molturación de todo el trigo de las variedades Mentana, Ardito y Manitoba.—(*Gaceta* del día 22. Página 432.)

«GACETA» DEL MES DE NOVIEMBRE

Orden relativa a la expropiación, sin indemnización, de las fincas rústicas pertenecientes en 18 de julio último a los elementos declarados facciosos, según lo reglamentado en el Decreto de 7 de octubre próximo pasado.—(*Gaceta* del día 2. Páginas 618 y 619.)

Orden declarando que la Cámara Oficial Agrícola de Valencia tendrá como funciones específicas a realizar las que se indican.—(*Gaceta* del día 4. Página 638.)

Orden disponiendo que la Junta Provincial Calificadora sobre expropiación de fincas rústicas de los declarados facciosos de la provincia de Baleares, se constituya en la ciudad de Mahón, considerada a los efectos de esta disposición como capital de la provincia.—(*Gaceta* del día 15. Página 698.)

Orden dictando normas para constituir en cada localidad de la zona de Levante una Cooperativa local de producción y venta de los Agrios.—(*Gaceta* del día 27. Página 811.)

«GACETA» DEL MES DE DICIEMBRE

Orden fijando el precio máximo del sulfato de amoníaco.—(*Gaceta* del día 29. Página 1.147.)

«GACETA» DEL MES DE ENERO DE 1937

Orden ordenando a las Juntas Calificadoras provinciales acompañen un estado en el que aparezcan consignados los datos que se fijan en el cuadro que se inserta.—(*Gaceta* del día 5. Páginas 84 y 85.)

PORVENIR DE LA EXPORTACION

Ciego será quien no vea la nueva etapa que se inicia en la exportación agrícola española.

Acosados por la necesidad de una parte y, por otra, impulsados por el deseo de plasmar en realidad económica algunos principios del socialismo, se ha originado, desde hace poco, un movimiento colectivista-cooperativo de extraordinaria intensidad y extensión. Culmina en el acto inolvidable del Congreso de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra (U. G. T.) el 7, 8 y 9 de marzo de 1937, en el cual los campesinos toman decisiones tan trascendentales como éstas:

«La exportación e importación de productos agrícolas y ganaderos debe efectuarse a través de una organización especial, en la que tenga intervención el Estado.»

«Debemos pronunciarnos por el monopolio del comercio exterior con control riguroso de la clase trabajadora y una fiscalización intervencionista del Estado.»

Es posible que muchos campesinos creyesen, a pesar de la orientación sindical en que militan, que lo arriba apuntado significaba una merma de libertad o una coacción intolerable. Pronto volverán de su error.

La libertad económica ha sido siempre fatal para los trabajadores. Acaba por esclavizarlos. La verdadera libertad sólo puede defenderse y conquistarse sometiendo voluntariamente a una disciplina económica que asegure el porvenir material y un amplísimo horizonte a la perfección intelectual y moral.

Quien conozca de cerca el proceso económico de nuestra exportación, no puede menos que convenir con esta afirmación: estaba agotado.

Estaba agotado porque sólo servía los intereses de unos cuantos en perjuicio de una gran mayoría. Agotado porque la competencia en el interior y en el exterior destruía nuestra propia vitalidad exportadora. Agotado porque, en bloque, no podía ya competir con las producciones similares extranjeras. Agotado porque su esencia era rutinaria y antieconómica. Tendremos ocasión de demostrarlo.

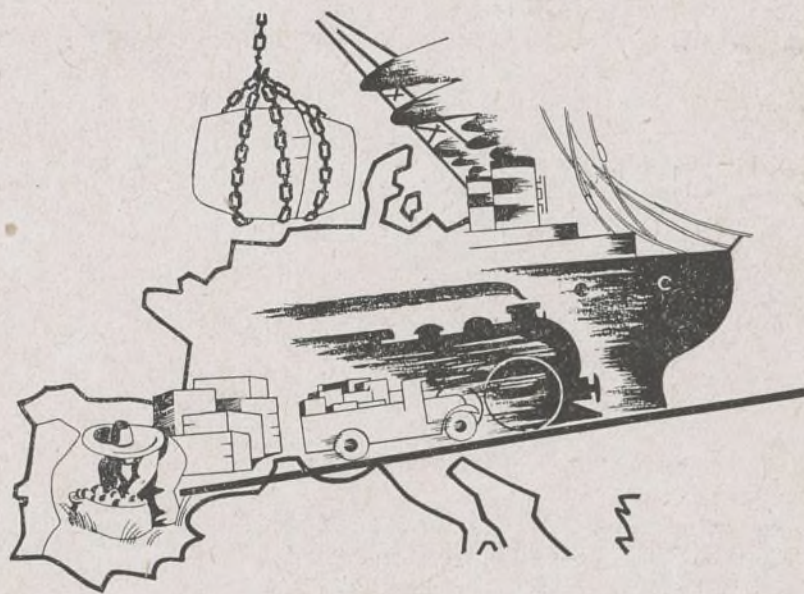
Destruído hasta en sus propias raíces el tinglado de nuestra exportación, estamos construyendo otro con normas, elementos e ideas nuevos. Necesariamente la célula ha de ser la Cooperativa, no de nombre, sino de hechos. Convengamos en que se ha abusado mucho de lo primero y ha faltado casi siempre lo segundo.

No puede funcionar bien la exportación si antes no funciona perfectamente el órgano que la origina.

Cooperativas tan amplias en el aspecto programático

como se quiera, cuanto más amplio mejor; pero lo esencial es que en cada una de ellas vibre el espíritu cooperador. Y al lado y fundido, si es posible, con el espíritu cooperador, la capacidad, el orden y la decencia.

Convenzámonos de una vez de lo fácil que es hablar de una buena economía y de lo difícil que resulta articularla. El factor hombre, que parece cosa baladí, es,



precisamente, lo más importante. De lleno entramos en el campo de la educación del pueblo. A mayor cultura (sin k) más riqueza.

Las condiciones naturales de la tierra que nos vio nacer nos ofrecen, ¡todavía!, recursos insospechados. Pero no basta que la tierra y nosotros produzcamos. Precisa que obtengamos de nuestros productos todo lo que valen, colocando la máxima cantidad en el exterior. Tenemos un campo inmenso que cultivar allende las fronteras. Bastante más difícil de atender este campo que el propio, por ser más desconocido y más lejano. Organizados aquí, nos será posible conquistar los mercados que nos interesen, sacando de ellos el máximo rendimiento. Este será el objeto de sucesivos escritos.

FRUTODORO

Orden disponiendo la cuantía por kilogramo y para el primer trimestre del año actual, de la cuota obligatoria que señala el Decreto de 12 de marzo de 1935, sobre las sedas diversas que se expresan, y fijando en 45 pesetas el promedio oficial del kilogramo de las sedas vendidas en el país.—(Gaceta del día 7. Página 120.)

Decreto disponiendo que pueden ser beneficiados de los préstamos y cuentas de crédito concedidos por el Servicio Nacional de Crédito Agrícola, las Asociaciones sindicales, además de las entidades citadas en el Decreto de 13 de septiembre de 1934.—(Gaceta del día 17. Página 377.)

«GACETA» DEL MES DE FEBRERO

Decreto disponiendo la constitución de la Comisión Ejecutiva del Servicio Nacional Agrícola.—(Gaceta del día 2. Página 600.)

Orden creando en el Instituto de Reforma Agraria el servicio de «Enseñanza y Divulgación Agrícola», con las funciones que se expresan.—(Gaceta del día 11. Página 783.)

Orden fijando los precios de los productos cianurados en las provincias que se indican.—(Gaceta del día 12. Página 799.)

Orden (rectificada) creando en el Instituto de Reforma Agraria el servicio de «Enseñanza y Divulgación Agrícola», con las funciones

que se expresan.—(Gaceta del día 12. Página 799.)

Orden fijando los precios que han de regir en la campaña 1937-38 para la contratación de la siembra del algodón.—(Gaceta del día 18. Página 870.)

Orden dando normas, a los efectos de empleo de anticipos de fondos concedidos a la Dirección General de Ganadería, con destino a la regulación del mercado de abastos, de los productos que se indican.—(Gaceta del día 26. Página 979.)

Orden creando, dependiente de este Ministerio, una Estación Apícola Central, para los fines que se indican.—(Gaceta del día 26. Página 980.)

GRAN CONCURSO DE "COLECTIVISMO"



CONDICIONES

PRIMERA. La Memoria tendrá, como máximo, diez páginas de texto tamaño papel de oficio corriente escrito a máquina.

SEGUNDA. Dicha Memoria, redactada en lenguaje sencillo, conciso y claro, reunirá todos los aspectos de la vida de la Colectividad: su origen, número de afiliados, elementos de que dispone, capital de explotación que controla, su contribución a la guerra en hombres o elementos, industrias que posee, organización del trabajo y la contabilidad, labor de cultura y asistencia social realizada, dificultades que tuvo que vencer, planes para el futuro, relaciones con las demás Colectividades y cuantos datos se estimen de interés.

La Federación de Trabajadores de la Tierra editará en un folleto la Memoria premiada y aquellas otras que, sin haber obtenido el premio, considere la Comisión Ejecutiva que merecen ser difundidas.

El resultado del Concurso, que se cerrará el 30 de septiembre, próximo se dará a conocer el 15 de octubre de 1937 por medio de COLECTIVISMO y «El Obrero de la Tierra».

**1.000
PESETAS!**

para la Colectividad de la
Federación de Trabajado-
res de la Tierra que sim-
bolice mejor en una
Memoria la actividad des-
arrollada desde su origen
hasta el fin del año agrí-
cola: 15 de agosto a 15
de septiembre de 1937

O

II

O

S!

la

do-

m-

na

es-

jen

grí-

15

37

emás

noría

isión

ará a

co de

CONSEJO LEVANTINO UNIFICADO DE EXPORTACION AGRICOLA (C. L. U. E. A.)

La organización fru-
tera más importante
del mundo es

CLUEA

DIRIGE: 270 pueblos naranjeros. 1.500 almacenes de naranja. 75.000 obreros de la confección. 28.000.000 de cajas de naranjas.

CLUEA

CLUEA está representado por **30 DELEGACIONES** en los países consumidores de Europa que se enumeran en la lista que va al pie.

a l'organisation fruitière plus vaste du monde. Il a sous sa direction: 1.500 magasins, 75.000 ouvriers spécialisés. 270 villages producteurs d'oranges qui produisent 28.000.000 de caisses d'oranges.

CLUEA est représenté par **30 DELEGATIONS** dans les différents marchés importateurs de l'Europe.

LONDRES

London Fruit Exchange. Spitalfields.
Telegr.: Cluea. Tel. 6124, Bishops-
gate.

LIVERPOOL

8, Victoria Street. Produce Exchan-
ge Building. Telegr.: Cluea. Tel.
Central 1131.

HULL

5, Humber Place. Telgr.: Consejo.
Tel. Central 15940

GLASGOW

69, Ingram Street. Telgr. Cluea.
Tel. Bell 679

BRISTOL

1, Bristol Chambers. Nicholas
Street. Telegr.: Cluea. Tel. 21481

MANCHESTER

324, Deansgate

SOUTHAMPTON

17, Oxford Street

DUBLIN

76, Dame Street. Telegr.: Cluea.
Tel. 21079/0.

GDYNIA

Skwer Kosciuszki 14 m. 3. P. O. Box
nr. 99. Telegr.: Cluea. Tel. 3647.

VARZAW

Hotel Bristol. Telephone 55160

BRUSELAS

14, rue du Canal. Telegr.: Cluea-
fruit. Tel. 115833

AMBERES

81, Avenue d'Amerique. Telegr.:
Clueafruit. Tel. 70305

COPENHAGUE

Vesterport (Kontor, 64). Telegr.:
Cluea. Tel. Central 3312. Tel. Part.
(de 6 en adelante) Amager 9311

GINEBRA

1, Place Montbrillant. Telegr.:
Cluea. Tel. 29014

GOTEBORG

11/13 Norra Larmgatan. Telegr.:
Cluea. Tel. 12602

OSLO

Tollbodgaten, 3. Telegr.: Cluea.
Tel. 11403

PRAGA

Pens Palace Flora. Fochova tr. 121.
Telegr.: Clueafrutas. Tel. 55889 Ext.

ROTTERDAM

Westerstraat, 46. Telegr.: Cluea.
Tel. 13841

SUSAK

Masarykovo Setaliste, 9. Telegr.:
Cluea. Tel. 4-25

VIENA

32, Winsmuenhgasse. Telegr.:
Clueafruta. Tel. 35-2-49

PARIS

197, rue Saint-Martin. Telegr.:
Cluea. Tel. Archives, 09-71

LYON

Building Dubois. 34, 37, rue Dubois.
Telegr.: Cluea. Tel. 37. Tel. Port-

MARSELLA

2, rue de Beausset. Building de la
Bourse. Bureau núm. 12. Telegr.:
Cluea. Tel. Colbert 1023

BURDEOS

Chez Soi Hotel. 3, Place Générale
Sarraill. Telegr.: Cluea. Tel. 6714

TOULOUSE

21, rue des Lois. Telegr.: Cluea.
Tel. 228-92

STRASBOURG

5, rue St. Fridolin. Telegr.: Cluea.

SETE

4, Avenue Victor Hugo. Telegr.:
Cluea. Tel. 811

CERBERE

Place Paul Reig. Bunyuls Sur Mer.
Telegr.: Cluea. Tel. 37. Tel. Por-
Bou, 9 (Bosch)

DUNKERQUE

Hotel Metropole. 6, rue Thiers.
Tel. 7-83

LILLE

38, bis, rue Mourmant. Telegr.:
Cluea. Tel. 74-43

Ayuntamiento de Madrid